HATHAWAY

SERMON
DE LOS DOLORES DE MARIA SANTMA. SEÑORA NUESTRA,

Que en las tres Horas, que celebrò el Religioſiſſimo Convento de N. Madre Santa Clara, de eſta Ciudad de Mexico, patéte el SANTISSIMO SACRAMENTO, con Jubileo concedido por la Santidad de el Señor Clemente XI.

PREDICÒ:

El R. P. Fr. JOSEPH GVERRA, Predicador Apoſtolico, Commiſſario del Santo Oficio, Examinador Synodal del Obiſpado de Guadalaxara, Guardian, y Fundador del Collegio Apoſtolico de N. Señora de Guadalupe de la Ciudad de Zacatecas, dia ſiete de Abril de 1724

DEDICADO

à dicho Religioſiſſimo Convento de N. MADRE SANTA CLARA.

Por el R. P. Fr. ANTONIO TORIZES, Lector Jubilado, y Vicario de dicho Convento.

A EXPENSAS DE VN BIENHECHOR.

CON LICENCIA EN MEXICO:
Por Juan Francisco de Ortega, Bonilla; en la Calle de Tacuba. Año de 1724.

1368

SERMON

DE LOS DOLORES DE MARIA SANTMA

SEÑORA NUESTRA,

Que en las tres Horas, que celebró el Religiosissima Convento de N. Madre Santa Clara, de esta Ciudad de Mexico, parece el SANTISSIMO SACRAMENTO, con Jubileo concedido por la Santidad de el Señor Clemente XI.

PREDICO

[illegible]

[illegible]

DEDICADO

á dicho Religiosissimo Convento de N. MADRE SANTA CLARA.

Por el R. P. Fr. ANTONIO [illegible]

[illegible]

[illegible]

RR. MM.

Amadas en Christo Hermanas, y Señoras mias.

ESTE ELOQUENTE SERMON, tierno Panegyris, ò funebre Oraciõ, de los Dolores, que conſtante tolerò à el pie de la Cruz de ſu Querido, la mas amante Madre MARIA Santiſſima nueſtra Señora, eſcucharon VV. RR. guſtoſas, y Yo tambien oí atento el dia ſiete de Abril de eſte preſente año de ſetecientos y veinte y quatro, y como lo bueno ſe arraſtra las voluntades, fue tan comun el aplauſo, que conſiguiò el Sabio

Orador que lo predicò, que muchas perſonas de las que lo eſcucharon le ſuplicaron con inſtancia, y pidieron con eficàcia, permitieſſe, que ſe diera à la prenſa; para que duraſſe mucho tiempo en los moldes ſu memoria, como hijo verdadero de mi querido Padre San Franciſco, y como Predicador Apoſtolico, que ſolo deſea el fruto, ſin intentar el aplauſo, lo eſcuſaba temeroſo, y humilde, lo rehuſaba, haſta que vbo de ceder ſu encogimiento à la ſuplica de vn Bienhechor, que liberal ofreciò el coſto de la imprenta. Obtenida la licencia preciſſa de N. M. R. P. Provincial; para que ſalieſſe à la luz publica de el examen de los doctos, eligiò dicho Orador por Mecenas la Communidad toda de eſte Religioſiſſimo Convento de mi Madre Santa Clara, determinando tambien, fueſſe Yo el que en breves clauſulas hizieſſe la Dedicatoria de vna obra tan grande, alegrème de el mandato por tener alguna parte en la impreſſion de vn todo tan perfecto, haziédo en ella, aunque corto mi papel. Empezando, pues à decir lo que me toca, declaro Señoras, que el motivo que tiene el R. P. Predicador Apoſtolico Fr. Joſeph de Guerra, en dedicar à VV. RR. eſte Sermon, es ſolo el moſtrarſe agradecido à lo mucho, que ha debido à todas en el corto tiempo, que ha eſtado en eſta Ciudad. Es la gratitud vna virtud moral, por la qual conſervamos en la memoria los beneficios, dando por ellos lo que podemos, à quien los hizo: *Gratitudo*,

dicen

dicen los Moraliſtas, *eſt virtus moralis, qua beneficia accepta recolimus, & pro eis aliquid benefactori rependimus.* Pues aora nueſtro Sabio Orador, y Apoſtolico Orador, confieſſa aver recebido muchos beneficios de VV. RR. conſervalos en la memoria, y no pudiendo compenſarlos, como ſu voluntad quiſiera, con oro, ni plata; porque aſſi por ſu pobre Inſtituto, como tambien por ſu Apoſtolico Oficio, puede decir con San Pedro: *Argentum, & aurum non eſt mihi*, por eſſo ofrece á todas VV. RR. y à cada vna en particular lo que tiene: *Quod autem habeo hoc tibi do.* Eſto es el oro mas apreciable de vna caridad encendida, y la plata mas eſtimable de vna lucida ciencia. Vno, y otro contiene eſte tierno Panegyris, el incendio de la caridad ſe mueſtra patente en las amoroſas palabras, conque centelleando, amor de Dios, y de el proximo, enciende los mas tibios eſpiritus, y derrite los mas duros corazones. Bien pudiera decir el abraſado eſpiritu de ſu Apoſtolico zelo, lo que dixo Jeremias: Por ventura no ſon como fuego mis palabras: *Numquid non verba mea ſunt, quaſi ignis.* No ſe atreverà ſi à penſarlo por ſu mucha humildad; pero los que le oyeren otros Sermones, y leyeren eſte, advirtiendo, que toda eſta ſagrada doctrina, la que predìca, le podràn decir con David: *Ignitum eloquium tuum vehementer.* Es cierto, que tu Sermon eſtá lleno de el fuego de el divino amor. La luz de la ſabiduria ſe vee bien clara en el ſingular diſcur-

Actor 3.

Jerem. 23.

Pſalm. 18.

discurso conque infiere ser sin semejantes los Dolores de MARIA Santissima, porque comparadas las tres horas de sus penas, à los tres dilatados tiempos de Adan, hasta Moyses; de Moyses, hasta Christo; y de Christo, hasta el fin de el mundo, en todos ellos declara, que excede el martyrio de la Señora à los mas acervos dolores, y crecidos sentimientos, esto prueba con patentes razones, y Sagrada Escriptura; pues esso es propriamente saber, inferir de poco mucho, esso es saber con claridad, declarar lo que se predica, y probar lo que se propone. Esto executa nuestro Missionero con los cavales, q̃ quiere Christo prediquen sus Ministros; pues sacando de el tesoro de noticias, que encierra en su memoria, mucho de lo antiguo, no le falta novedad por la singularidad conque todo lo aplica, assi se acredita de perfecto predicador, y Doctor singular: *Omnis scriba doctus in regno Cælorum*, dixo el mismo Señor à sus Discipulos, *similis est homini Patri familias, qui profert de thezauro suo nova, & vetera.* Esto es Señoras lo que à VV. RR. ofrece en el Sermon, que les dedica, lucida ciencia, y claridad encendida, assi cumple con todas las leyes de la gratitud; porque no solo se acuerda de los beneficios recebidos; sino que tambien los cõpensa con lo que puede; pero aun prescindiendo de el agradecimiento, discurro es muy justo, y conveniente, que este Sermon se dedique à VV. RR. porque siendo de los Dolores de MARIA

Matth. 13.

Santis-

Santissima nuestra Señora, se debe dedicar à vnas Esposas de Christo, que amantes, y fervorosas hirieron por amor el sagrado Costado de nuestro Salvador JESUS, como Hijas verdaderas de los Dolores de la Señora. Estos se epilogaron todos en el Cuchillo, que profetizò Simeon, avia de traspassar el Alma de MARIA, rasgando el corazon de el Cuerpo difunto de su querido JESUS: *Tuam ipsius animam per transivit gladius.* Pues aora de este herido Costado profetizò Isaìas, que saldrian las Hijas: *Filiæ tuæ de lateræ surgent*, esto es, dice San Bruno, las Almas Santas, que se llaman Hijas por la grande hermosura de virtudes conque se adornan: *Sanctas animas prænimia virtutum pulchritudine filias dici.* Quien duda, que VV. RR. por la perfeccion conque observan la Regla, y Votos, que professaron, se hallan adornadas de la gracia, y hermoseadas de las virtudes? A lo menos Yo assi lo supongo, por esso sin duda lo afirmo, y mas quãdo miro, y admiro con mucho gusto, y regozijo, que el principal exercicio en que VV. RR. se ocupan es el de la santa Oracion, como que lo aprendieron de el Seraphico Espiritu de su Santa Madre, y mia, quien solo se ocupaba en llorar à Christo Crucificado, sin enseñar otra cosa á sus Novicias, assi lo afirma en su Oficio la Yglesia: *Amica Crucis plangere Crucifixum Novitias docet, quem ipsa plangit.* Por esso puede decirse, que salen de tan sagrado Costado, como Hijas, porque en su sagra-

Lucæ 2.

Isaiæ 60. ℣. 4.

Brun. in Psalm. 149.

da Llaga, por la meditacion se conciben, de essa preciosa Sangre se mantienen; quizá por esso en lugar de *surgent*, leyò Foreyro, *sugent*. Esta sagrada meditacion es dulçe nectar, que VV. RR. gustan, y maman, con este sagrado manjar se nutren, *nutrientur*, como leyò Pacnino, con èl se fomentan, y vigòrizan: *foicebuntur*, que dixo Batablo. Por esso decia Yo, que este Sermon se debe dedicar à VV. RR. porque siendo de los Dolores de MARIA Santissima, que se compendiaron todos en la herida, que diò Longinos en el Costado de su difunto Hijo nuestro Salvador JESUS, viene como nacido à las que por su estado, por su perfeccion, y contemplativo instituto tienen, como Hijas de mi Madre Santa Clara, por divisa, el titulo de Hijas de los Dolores de MARIA, ò de el Costado de JESUS: *Filiæ tuæ de latere surgent*, porque con su meditacion se mantienen: *sugent*. Y mas quando por esta misma meditacion se disponen, y preparã para beber la misma preciosa Sangre de Christo, cuyo sagrado licòr gustan en el Eucharistico SACRAMENTO, en donde, como dixo San Cypriano: no solo chupan la sangre; sino que tambien aplican la lengua à todas sus sagradas Llagas: *Ibi sanguinem sugimus, & intra ipsa Redemptoris nostri vulnera figimus linguam.* Quizá por esso este Sermon se predicò con la assistencia de el mismo Señor Sacramentado; para que assi se viesse, que para gustar de la preciosa Sangre, que en

Div. Cyprianus citatus â Sylveira tom. 5. in Evãg lib. 8. C. 20 q 5. § 25.

tan

tan ſagrada Meſa ſe puſo, era neceſſario meditar antes en el cruel inſtrumento, que raſgando el Coſtado, la virtiò para nueſtro alimento. A eſte fin ordena ſu dedicacion el agradecido amor de nueſtro Apoſtolico Predicador. Recibanle, pues, VV. RR. en las manos, y traſladenle en el candido papel de ſus caſtos corazones, en donde quedará mas bien impreſſo; para que no falte memoria de el Orador, y materia para vna fructuoſa meditacion, que aun ſiendo de el mar amargo de la Paſſion de JESUS, y penas de MARIA Santiſſima, ſerà muy dulçe para VV. RR. aſſi por la melifluidad de las voces, que contiene, como por el ſuave fructo, que producirà en ſus buenos eſpiritus, y devotas almas, aſſi lo eſpero, y aſſi lo pido à Dios nueſtro Señor, que guarde á VV. RR. muchos años en ſu ſanta gracia. Amen.

De VV. RR. amante Hermano, que en Dios las quiere, y rendido Capellan, que las venera

Fr. Antonio Torizes.

PARECER

DE EL M. R. P. MATHIAS BLANCO, Religioso Professo de la Sagrada Compañia de JESUS, Cathedratico, que fué de Prima, en el Collegio Maximo de San Pedro, y San Pablo, Prefecto de sus Estudios, y al presente Prefecto de la muy Illustre Congregacion de la Purissima.

Excmo. Señor.

OBedeciendo al Decreto, en que V. Exc, me favorece, he leydo el Sermon, que en el Convento de Santa Clara, predicò dia de nuestra Señora de los Dolores, el M. R. P. Fr. Joseph Guerra, Predicador Apostolico, Commissario de el Santo Oficio, Examinador Synodal de el Obispado de Guadalaxara, ex-Guardian, y Fundador de el Colegio de nuestra Señora de Guadalupe, de la Ciudad de Zacathecas, y sobre no hallar, como no ha hallado mi cuydado en tal Sermon, cosa alguna, que disuene á nuestra Santa Fee Catholica, buenas costumbres, y doctrina de los Santos Padres, para no salir Yo de la verdad, que demanda la seria confiança de V. Exc en su Decreto, la sencilla ingenuidad de el Predicador en su destino de Apostolico Missionero, y en mí la obligaciõ, à que me ciñe mi Instituto, y Oficio, solo digo, lo que sin lisonja puedo en la luz publica de la imprenta, declarar para loa, la mayor, que de suyo se lleva el mismo Sermon, y es, que en èl este verdadero hijo de el Seraphico Padre San Francisco de Assis, en gran parte tiene ya cumplidos los deseos al Redemptor crucificado, y á su Madre Purissima crucificada con èl en el espiritu de vn Job. En este portentoso retablo de dolores, viva imagen de todos los que en Cuerpo, y Alma padecieron Christo, y su Madre Dolorosa, se declara vno,

y

y otro diciendo: *Ojala se pesassen en balança mis pecados*, llamando suyos todos los pecados de el mundo, por averse echo cargo de todos el Redemptor, y con él la Madre de Dios, segun se sabe, y tiene dicho el mismo Señor en las repetidas palabras de el Psalmo 21. *Longe à salute mea verba delictorum meorum.* En comun explicacion de Sagrados Interpretes: *Vtinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas, quam patior, in statera.* Job. cap. 6. vers. 3.

Y el fin, á que tiraron en el espiritu de Job, estos deseos de Christo, y de su Madre, es para que el cumulo de vnos, y otros dolores, y penas, declarado por aquellas palabras: *Calamitas, quam pactior*, se reconociesse en el fiel de las balanças tanto mas pesado, que todos aquellos pecados, y todo lo que aqui por pecados entienden en nuestro gravissimo Pineda los Doctores, quanto al contrapeso de vna paja pudiera ser toda la arena de esse mar, quãdo mas brumosa puede ella estàr, assi por su humedad, como por la balumba de sus innumerables granos juntos todos en vna balança: *In statera, quasi arena maris hæc* (scilicet calamitas) *gravior appareret.*

Estos fuerõ en el espiritu de Job los deseos de Christo, y de MARIA, pues por viva imagen de vno, y otro nos pintó la divina Providencia en aquel muladar este portento de paciencia, y dolores, segun saben los que no ignoran Escripturas. Vamos aora á veer todo este Sermon, desde el principio, hasta el fin, y vamos à veer al mismo Predicador: *Veni, & vide:* ven, y mira. No digo Yo esto. Pues quien? El primer Evangelista San Matheo, que al abrirse, ò descubrirse el tercer sigilo, ó sello, ô secreto de aquel libro (en cuyos siete sellos nuestro Predicador tiene sumados reconocidos, y apobados doctissimamente todos los dolores de MARIA) llama de mysterio el Propheta de Patmos San Juan: *Veni*, y le dice, que mire entre los Pasmos de su admiracion: *Veni, & vide.* Ven, y mira.

Que? Lo que vâ saliendo de aquel tercer sello: *Et cum apperuisset sigillum tertium*, y qué vá saliendo: *Et ecce: Guerra.* Guerra, dicen allá los Comicos, quando para descubrir alguna tramoya de armas, y batallas articulan confusamente allá dentro de el Vestuario las vozes, que dicen con la tramoya, y las mesmas vozes escucho Yo aqui en los Interpretes, al ir estos explicando los sellos de aquel mysterioso libro: porque en todos ellos no veo por la mayor parte mas, que sagradas tramoyas, en que se preveen las batallas, y guerras de la Yglesia, con sus enemigos, y por ellas toda dolores, y dolores de parto suyos, y de la Purissima Señora, al parir â todos sus hijos cerca de la Cruz: *Cruciabatur, vt pareret.* Guerra. Guerra. *Et ecce equus niger.* Ven aqui lo que va saliendo, sobre vn negro obscuro, enlutado cavallo vn hombre, que en su mano tiene balanças: *Et qui sedebat super illum, habebat stateram in manu sua.*

Que tramoya es esta, y que es, lo que hemos de entender, y veer en tal tramoya? *Veni, & vide. Attendite, & videte.* Veamos lo que dice el P. Alcazar en palabras de el mismo Cornelio (quien por lo menos en lo mystico consiente con Alcazar, ya que disienta por lo literal. Allà se lo aya à essos dos Interpretes en su guerra, y oposicion. Guerra. Guerra: *Verum hæc mystica sunt, non literalia.* Declarese la tramoya, y sea como se fuere. Alcazar cencet (và diciendo el citado) sessorem hujus equi nigri per prosopeiam esse voluntariam paupertatem, & indigentiam Christianorum primitivæ Ecclesiæ. Vnde stateram habet in manu, qua non triticum; sed cuiusque necessitatem ponderat, & nummos, qui in singulos erogandi erant, vt pro justo necessitatis pondere distribuerentur, vt scilicet pro labore diurno quisque acciperet denarium ad bilibrem, græce chænisem, idest, mensurã tritici, quę sufficeret ad victum diurnum coemendum, hoc est, quod fideles docet Apostolus 2. ad Thimot. 6. habem-

" habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti si-
" mus.

Yo no sé como pueda ponerse à cavallo la voluntaria pobreza christiana, de otro modo mejor, ò mejor vulto, que poniendose á cavallo, sin dejar por esso de ír á pie vn Religioso hijo de San Francisco de Assis, pues venlo aqui: *Veni, & vide sessorem hujus equi nigri voluntariam paupertatem*, sin dejar de ír à pie, no solo porque el color obscuro, ò negro de este cavallo, denota carestia, ô negacion, como dice en Laureto, San Augustin, de todo color negro: *Niger color obscurus, quasi nihil lucis habens*, ni solo porque ser de Christo, ó de sus pobres este cavallo, como supone Alcazar, es cosa negada en opinion de Cornelio, con la comun de los Doctores: *Hæc supponunt hunc equum::: Esse Christi, cuius contrarium superius ex communi sententia docui*; sino porque el cavallo en las divinas letras, y mucho mas en los symbolos de el Apocalypsi, no es mas, que el cuerpo, en que cavalga el espiritu, que và en èl, como quiera, que sea, si el espiritu de nuestro Predicador, no quiere entrar en esta prosopopeya, *per prosopopeiã*, miẽtras en las correrias de sus Apostolicas Missiones anda â pie con los Apostoles, que se cifran por lo mystico en este cavallo obscuro, quando en él reconocen los mysterios de Christo mas arcanos, segun el citado Laureto, con San Geron. *Apostolos obscura Christi mysteria cognoscentes*: dejenos acà veer en este cavallo entrar triumphante à la posseſſion de el Reyno de los Cielos, prometida à los pobres de Christo: *Ipsorum est regnum Cælorum*, quando mas cavallera se deja veer la pobreza de su crucificado llagado Padre San Francisco, y la de toda su Religion, haziendo gala de el desprecio, conque mira las riquezas, y haberes todos de este mũdo. Puesto, que vno de los modos, que vsan los Rhetoricos en su Prosopopeya, es, introducir â los muertos, hablando: *Cum eorum hominum, qui in humanis esse desierunt, tamquam vivorum, & præsentium actionem, ser-*

monem.

nemque effingimus, defunctosque quasi excitamus.

Pero aunque nuestro Predicador no quiera para sî toda aquesta prosopopeya, metido en su capilla, como muerto, pues el Habito de San Francisco, es de estos la ordinaria mortaja, y por el color negro de el cavallo se suelen dar por entendidos, aun los mismos muertos, segun Juvenal: *Per famam, & populos nigros* (ideſt mortuos) *effere maritos*; á lo menos en el bien seguido Anthitesis de todo su Sermon, sin dejar de la mano las balanças, no podrà negarnos, que de esta vez, y de este sello, ò secreto ha salido hijo de la Madre Purissima Dolorosa; quando todos estamos viendo, que con vno de sus dolores, siete, cifrados en los siete sellos, nos ha dado á luz tal Madre, à tal hijo, en tal Sermon, que es lo principal à que voy, quando digo, que el Predicador en su Assumpto, ha cumplido en gran parte los deseos de MARIA, y de Christo, significados por el espiritu de Job: *Vtinam, &c.*

Suponiendo, pues, que aun el Anthitesis por sî es vastante para llenar los numeros de vn Orador; y aun para hazer â muchos Oradores, segun Ciceron ad Brut. *Semper hæc, quæ Græci antitheta nominant numerum oratorum necessitate ipsa efficiunt.* Sin tomar aqui la necessidad por la pobreza: porque el Predicador, de quien hablo, no ha menester hazer virtud de la necessidad, quando antes està haziendo necessidad de la misma virtud. Suponiendo tambien, que en el color negro de el cavallo, se lleva lo triste de el dolor, que pondera, ò pesa en sus balanças, segun con San Augustin apunta Laureto: *Solet esse nigredinis vsus in tristibus, & adversis, & ad peccata referri solet*: Vamos á el Sermon, y miremosle desde el principio, hasta el fin: *Veni, & vide.* No veremos en èl otra cosa, que el dolor, ò dolores de MARIA, puestos en vna balança, y todos los dolores de el mundo en otra balança, en la qual van tambien todos los pecados de el mundo, y despues de tanto contrapeso al fiel juyzio de el Predicador se descubre, que

el

el dolor de MARIA pesò tanto mas, que todo el contrapeso, como si todo fuera nada en aquella balança, quando en esta otra se pusiera toda la arena de el mar brumosissima por su copia, y por su humedad, que por vno, y por otro expressa Job, la arena de el mar; segun con San Juan Chrysostomo los Doctores: *Quasi arena maris hæc* (scilicet calamita) *appareret*, y no dejaria de tener muy presente en estas palabras à MARIA, por mar el Espiritu Santo; pues à èl la compara en Jeremias: *Magna est sicut mare contritio tua vtinam appenderentur peccata mea in statera: quasi arena maris hæc gravior appareret, calamitas, quam pactior.* Digame aora el mas escrupuloso, mas rigido Aristarco, que le falta en su Sermon à este Predicador, para dar cumplimiento à los deseos de Christo, y de su Madre Dolorosa? *Vtinam, &c.*

No ay quien no sepa, que las balanças son peso de Cruz: assi lo llaman todos. Pues no ay que admirarse, de que el primer Evangelista San Matheo, se aya encargado de el tercer sello, y no de el primero, ni de otro, quando por primer Evangelista parece, que con rostro de hombre, segun nota Cornelio, hablãdo de los mysteriosos animales, que van mostrando à San Juan los sellos de este libro, y sus mysterios, avia de acomodarse al primer sello: encargòse, pues, de el tercero San Matheo: porque en este tercer sello, ò sigilo descubriò el sigilo, que guardò, ó reservò sellado en su Evangelio; en èl al referir las tinieblas de la muerte de Christo, y su Passion deja en silencio à la Madre de el Crucificado, aun quando declara las otras Marias, que se llegarõ à la Cruz de Christo. Y la Madre de JESUS, porquè se calla aqui? Esse es el sigilo, ò sello de San Matheo: porque lo que no se escribe, ni se dice, se sella en phrase de Escriptura: *Signa ea, & noli scribere*: como, q̃ dijera con tal silencio, ô sigilo San Matheo, en su Evangelio: no cabe lo que siento de los dolores de MARIA, en todo lo que no digo aqui. Yo me declararé à su tiempo.

Ven

Ven tú San Juan, mira eſté mi ſigilo: *Veni, & vide*: mira entre las obſcuras tinieblas, que mueſtra en ſu triſte color eſſe cavallo: *Ecce equs niger: caligo ſub pedibus eius*: mira ſobre eſſe triſte cuerpo cavalgar eſſe eſpiritu con el peſo todo de la Cruz en las balanças, que en ſu mano traê: *Qui ſedebat, habebat ſtateram in manu ſua.*

Mira en eſſas balanças toda la Eſcriptura ſagrada en nuevo, y viejo Teſtamento, que eſſo ſon tambien las balãças, ſegun los Doctores, en el meſmo Cornelio, y con eſte penſamiento, y myſterio en tu mente pon en tu Evangelio: *Stabat juxta Crucem Jesv Mater eius*, que el eſpiritu, que ves con tales balanças, en ſu Sermon, declarará quanto de MARIA llevo Yo de myſterio en tal ſigilo: *Et cum apperuiſſet ſigillum tertium, tertium animal habens faciem hominis Divus Matthæus, dixit, veni, & vide, & ecce equs niger, &c.* Ya ves, que todo el fiel ſe vee inclinado á la balança, en que haze peſo el dolor de MARIA: *Hæc calamitas gravior*, haſta decir la piedad de el Predicador, que MARIA, cargò todas las penas de el Crucificado, no ſolo en ſu Alma; ſino tambien en ſu Cuerpo, con mucha razon. Porque el peſo de el amor de MARIA, y de ſu dolor, ha echo de MARIA, no ſolo el Alma; ſino tambien el Cuerpo, aſſi material, como myſtico de ſu Crucificado Hijo: *Tuam ipſius animam pertranſivit gladius*: ſiendo verdad, que el alma de quien ama, eſtâ mas en el cuerpo de quien ama, que en el que anima: *Magis ubi amat, quam ubi anìmat*, y como ſobre el Cuerpo dolorido de Chriſto, van todos los granos de arena, que componen en la Yglesia la deſcendencia de Abraham, eſparcida en todo el Cuerpo myſtico de la Yglesia; entrando en ella Juſtos, y Pecadores: *Velut arenam, quæ eſt in littore marîs*, y toda eſſa copioſiſſima, y humediſſima arena ha cargadoſe â MARIA de peſo para ſu dolor, por ſer en eſto la Madre de Chriſto, y de la Yglesia el myſtico mar; no ay que maravillarſe, de que de la ſuerte, que medita el Predicador, padeciendo en

Gen. 22.

Alma,

Alma, y Cuerpo tal Madre las penas de tal Hijo, incline el fiel à la balança de el dolor de MARIA, en que se vee cargado tanto peso; *quasi arena maris hæc calamitas gravior, Magna est velut mare contritio tua.* Sin que obste al fiel de las balanças todo lo que el Evangelio, y demás Escripturas en nuevo, y viejo Testamento pudiera hazer fuerça de contrapeso, en aquel trigo, y demâs semillas, y frutos, que segun los Doctores, en Cornelio, se symboliza en las balanças de el que se descubre por tal sigilo, y tal Sermon: *Triticum est Evangelium: hordeum est aspera lex vetus. Bilibris tritici denario, &c.*

Que se sigue de tal contrapeso? Lo que añade el espiritu en Job: *Vnde verba mea dolore sunt plena.* La Tigurina: *Pro magnitudine rerum parce, ac moderate quæstus sunt:* Vatablo: *Vix loqui possum. Vox faucibus hæret.* Esto es dar el lleno al dolor en las palabras de quien predica sollozando, y tragando lagrimas, y suspiros: *Propterea verba mea absorta sunt: sermones mei interciſſi sunt,* que vuelve Theodosion con los Hebrayzantes en Pineda: *Quia sagittæ Domini in me sunt,* prosigue en Job el espiritu de las balanças, en su anthitesis: *Quorum indignatio ebibit spiritum meum,* y concluye con este Epiphonema: *Et terrores Domini militant contra me.* Yo no sé, que puedan militar terrores, y dolores; sino en guerra, donde oponiendose los contrarios, á los contrarios, como segun Ciceron acontece en el anthitesis: *Cum contrarijs opponuntur contraria,* es fuerça, que intervenga *Guerra,* segun expressô el Poëta Philosopho en su Caos: *Frigida pugnabant calidis, humentia siccis, mitia cum duris, sine pondere habentia pondus.*

En todo ha cumplido nuestro Predicador los deseos de MARIA, y de su Hijo Soberano. No tengo mas, que decir; sino lo que San Matheo à San Juan: *Veni, & vide:* porque la mayor alabança de lo bueno, es veer, que es bueno, quien lo vee, como lo vee Dios: *Vidit, quod esset bonum:*

num: vidit cuncta, & erant valde bona. Por lo qual, y por lo que arriba llevo dicho, juzgo, que es dignissimo este Sermon de la publica luz, y que V. Exc. podrâ dar la grata licencia, que el suplicante pide. Este es mi Parecer, *salvo, &c.* Colegio de San Pedro, y San Pablo Mayo 10. de 1724.

B. L. M. de V. Exc. su mas rendido Siervo, y menor, y mas afecto Capellan

Mathias Blanco.

Licencia de el Señor Vi-Rey.

EL Excmo. Señor D. Juan de Acuña, Marquès de Casa Fuerte, Cavallero de el Orden de Santiago, Cõmendador de Adelfa, en la de Alcantara, de el Consejo de su Magestad, en el Real, y Supremo de Guerra, Capitan General de sus Reales Exercitos, Vi-Rey, Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia, y Chancilleria, q̃ en ella reside, &c. Concedió su licencia para la impression de este Sermon, visto el Parecer de el R. P. M. Mathias Blanco, de la Sagrada Compañia de JESUS; como cõsta por su Decreto de 12. de Mayo de 1724. años.

PARE-

PARECER

DEL R. P. FR. FRANCISCO MORENO,

Predicador General Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Notario Apostolico, ex-Maestro de Estudiantes de Philosophia; ex-Definidor de esta Provincia del Santo Evangelio, Padre de la del Santissimo Nombre de JESUS de Goatemala, y actual Guardian del Convento de N. S. P. San Francisco de San Gabriel de Tacuba.

Señor Provisor.

PReceptos ay tan suaves, que no es merito el obedecer los, quando es lisonja el executarlos. Poneme V. S. en su Decreto vn peso en la mano, para que balãseê mi juyzio, y pondere mi discurso: *Omnis, qui juste judicat stateram in manu gestat*: Este singular Sermon de tres Horas de Dolores, que en el Religiosissimo Convẽto de N. M. Santa Clara, supo pesar en las dos balanças de la Cruz: *Mystice statera justa, & bona est Crux Domini.* El R P. Fr. Joseph Guerra, Predicador Apostolico, Commissario del Santo Oficio, Examinador Synodal del Obispado de Guadalaxara, ex-Guardian, y Fundador de Colegio Apostolico de Propaganda Fide, de N. Señora de Guadalupe, de la Ciudad de Zacatecas: y en su remission de suerte me lisonjea V. S. el gusto en veer, lo que no oì, para aprender, que no me deja merito en llegarle á obedecer, si bien solo por lo que à todos oygo decir, le podia mi juyzio sin escrupulo aprobar: *Sicut audio judico, & judicium meum justum est.* (y aqui San Bernardo) *Non sicut odi, non sicut amo, non sicut timeo; sed sicut audio.* Porque mas bien suele aprobar el oydo, lo que oye: *Auris enim verba*

Div. Isid. lib. 3. sẽtent. cap. 52.

Hug. Card in Prov. C. 11.

Joan. C. 5. V. 30.

Div. Bernard. de gradib. hũmilit.

Job cap. 34. V. 3.

verba probat. Que el ojo, lo que vee, porque aquel dá fee, de lo que oye, sin veer la persona, que alaba; *fides ex auditu.* Y este suele dejarse llevar de la persona, que aplaude, sin dar fee, de lo que vee, para juzgar: que por esso los Athenienses Areopagitas (refiere Alexander ab Alexãdro) elegian la noche para juzgar, y sentenciar en justicia: *Athenienses Areopagitas obscuram noctem, seu judicijs ferendis opportunissimam elegisse.* Y dà la causal Genial: *Vt judices procul ab omni affectu tantummodo facta cognoscerent, personas non viderent.* Y por esso se pinta la justicia en el symbolo de vna hermosa Doncella, con los ojos vẽdados; y con vn peso en la mano, teniendo en equilibrio las balanças, sin inclinarse mas à vna, que à otra: *Hinc, & justitia* (dixo Cornelio) *pingitur quasi virgo velatis oculis stateram manu gestans, & pensa vtriusque bilancis æquilibrans.*

Alex ab Alex. lib. 3. dier. Genial cap. 5.

Corn. in cap. 11. Proverb.

Es el R. P. Predicador *Guerra*, por la Profession mi Hermano, por el Habito mi Connovicio, por el Instituto mi Compañero, por nuestra estrechez mi Amigo, y despues en la Philosophia por su Maestro de Estudiantes, mi Discipulo, titulos, que á vna Cuerda nos ciñen, y à cinco nudos nos atan, mire aora V. S. si me sobran razones para executar quando me faltan meritos para obedecer? Y aunque estos me pudieran recusar de *Juez*, é inhibir à ser *Censor*, pues *in amicis proclivis est laus ad laudandum.* Confiesso: que à ojos cerrados, sin que me incline el peso del amor à su alabança: *Amor meus pondus meum* (que dixo el Señor San Augustin) ni me alabeè èl afecto de Hermano à su elogio: *Frater fere alter: vnde nomen est amoris* (que dixo Hugo) *illo feror quocumque feror.* Ni menos la complacencia, y deleyte de su Maestro al aplauso: *Trahit sua quemque voluptas.* Puesto en el peso de la justicia, y en el fiel de la equidad, es mi *Parecer*, que este Sermon del *R. P. Guerra*, por bien pesado en las balanças de su buen juyzio: *Verba prudentiæ stateræ ponderabuntur* (la Tigurina)

Hug. Cardin. in Epist. Beat Jacob. cap. 1.

Div. Aug. tract. 26. in Joann.

Ecclesiast cap. 21.

Tigur. & alij apud Cornel. hic.

rina) *ſapientes autem, quæ dicunt ponderant.* (otros) *Sermones autem prudentium ſtatera ponderabuntur*, quando haze de ſus palabras balança: *Verbis tuis facito ſtateram*, para ponderar tierno, y peſar diſcreto en las fieles balanças de la Cruz, en que ſe peſó el deſpedazado Cuerpo del Redemptor Jesv-Chriſto: *Beata cuius brachijs prætium pependit ſæculi, ſtatera facta corporis, tullitque prædam tartari.* El deſmedido dolor, que en ſus tres Horas padeció conſtante ſi la mas bendita entre las Mugeres, la mas anguſtiada entre las Madres, excediendo ſu dolor, ſobre todo dolor: *Dolor meus ſuper dolorem*: ſin que alla avido peſar, que ſe iguale á ſu ſentir, ni dolor, que ſe compare à ſu padecer: *Attendite, & videte, ſi eſt dolor ſicut dolor meus?* No ſolo, al que padecieron en la primera hora de Oracion todos los de la Ley natural, que fuè deſde Adan, â Moyſes: ni al que toleraron en la ſegunda hora de Muſica, todos, los que penaron en la Ley eſcripta, q̃ fuè deſde Moyſes, haſta Chriſto; pero ni al que experimentaron en la tercera hora de la predicacion Evangelica todos los Martyres de la Ley de gracia, que ha avido, ay, ni avrá, q̃ es deſde Chriſto, haſta que el mundo ſe acabe. Es digno, q̃ ſe dé à las prenſas para vtil de las almas, que ſe eſtãpe en los moldes, para bien comun de los Fieles, en cuyas ojas tendràn, en q̃ leer para ſentir, y en que aprender para llorar, quando es cada clauſula plana, que ofrece materia para el llãto, como cada periodo oja, que motiva aſſumpto para el lamento; y aſſi imprime, quanto dice, eſtampa, quanto pronuncia, y eſculpe, quanto predíca, pues ſi quanto dice imprime en los corazones, quanto articula, grava en las almas, y quanto predica eſculpe en las conciencias; para que ſe ha de imprimir en la prẽſa, lo que queda eſculpido en el alma? Para que ſe ha de gravar en los moldes, lo que eſtà eſtampado en los corazones? Porqué? Porque, lo que ſe dice paſſa, lo que ſe pronuncia ſe olvida, lo que ſe predica ſe borra: Aſſi? Pues para que eſte Sermon de Dolores ſe perpetúe, eſtampeſe

Eccleſiaſt. cap. 28.

Jeremiæ cap. 8. verſ. 18. Tren. 1. 12.

en

en las prensas, para que dure, esculpase en los moldes, para que permanesca; y gravese en laminas, para que no se borre.

Que por esso el pacientissimo Estoyco, y Padron de la tolerancia Job, queria, que sus sermones se escribiessen en papel: *Quis mihi tribuat, vt scribantur sermones mei?* Luego que se imprimiessen en laminas para su duracio: *Quis mihi det, vt exarentur in libro stylo ferreo, vel plũbi lamina?* Y despues, que se esculpiessen en piedra con cinzel: *Vel celte sculpantur in silice.* Passando del papel, à la lamina, y de la lamina al pedernal, ô piedra, para que la verdad de sus sermones se eternizasse permanente, y se perpetuasse constante, sin que el fuego la destruya, ni el tiempo la borre. *Vellet scribi in silice, qui nec vetustate, nec igne deletur.* (dixo Hugo)

Job. cap. 19.

Hug. Card. in Job. cap. 19.

Què Orador mas fecundo, que el Eterno Padre! Què palabra mas bien dicha, que la q̃ es Verbo! *Eructavit cor meum verbum bonum.* Y solo porq̃ se llama palabra no quiso decir, que era *voz*, como las humanas, que apenas se pronuncian, quando se desvanecen, apenas se dicen, quando se van, y apenas se profieren, quando se desparecen; sino que dixo, que era palabra: *Verbum*, que como escripta permanece eterna, y como impressa dura perdurable: *Lingua mea calamus scribæ* (y expuso mi Señor San Augustin) *quia, quod lingua dicitur sonat, & transijt, quod scribitur manet. Cum ergo dicat Deus Verbum, & Verbum, quod dicitur non sonet, & transeat; sed, & dicatur, & maneat, scriptis hoc maluit Deus comparare, quam sonis.* No por otra razon (dice mi Augustino Padre) se compara la lengua de el Eterno Padre, que es el Verbo, à la pluma: *Lingua mea calamus.* Y no à la voz, porque lo que se dice con la lengua, luego pasa sin permanecer, se va sin quedar: *Quod lingua dicitur sonat, & transijt.* Pero, lo que se escribe dura, y persevera, permanece, y queda: *Quod scribitur manet;* y como la palabra de Dios, no suena, y pasa, como

Psalm. 44

Div. August. in Psalm. 44

como las demás; sino, que se dice, y permanece, como ninguna. Por esso, quiso su Magestad compararse mas â la pluma, de el que escribe, porque dura, que à la voz, y eco. del que refiere, que no permanece: *Scriptis hoc màluit Deus comparare, quam sonis.*

Por esso decia Yo, que aunque no es nuevo admirar en este Apostolico Predicador, la eficacia, cõque imprime en las laminas de los corazones, la Doctrina Evangelica, quando predica; la viveza, conque estampa en las almas las virtudes, quando persuade; el fervor, conque esculpe en las conciencias los desengaños, quando excita; pero como es voz, que pasa, se olvida, como es sonido, que se articula, no dura, pues para que este Sermon se eternize, es preciso, que se imprima, para que se perpetúe es necessario, que se estampe, para q̃ dure es forçoso, que se esculpa: *Quod scribitur manet. Quod dicitur transijt.*

O si como, lo que en los moldes se imprime, para que dure, duràra lo que estampa este Apostolico Predicador en las Almas, quando predica! O como permanecieran las conversiones! O como durarán las reformas! O como perseveraran los desengaños! Pero pasa en la voz la eficacia, y se borra en el alma la doctrina; y assi se frustra el fin de la Evangelica Predicacion, y no queda satisfecho el zelo del Apostolico Predicador.

Esta le hizo salir del retiro de la Santa Recoleccion, nuestra Madre, en cuyas estrechezes se criò, y no satisfecho su fervor ardiente de vivir solo para sí, en aquel ameno pensil de virtudes, en que solo se professa *in recto* el contemplativo empleo, rompiò impaciente su zelo los dulçes grillos, y espossas suaves de el Recoleto Instituto, para tener mas libres los pies para dar à lo Apostolico passos en la conversion de las almas, y mas expeditas las manos para emplearse á lo *operario* en la reduccion de las gentes, desterrando vicios, plantãdo virtudes y dando como *Guerra*, guerra à los Demonios, hasta establecer, como Predicador

Apos-

Isaiæ cap. 52. Alap. hic

Apostolico, entre Dios, y el Pecador las paces: *Quam speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantiũ bona!* (sacra Cornelio) *Sensus est, quam pulcher, suavis, & gratus erit, adventus, & discursus annuntiantium Evangelium, eiusque bona, & læta nuncia, scilicet, pacem cum Deo, justitiam, & salutem* (esso es ser Apostolico en la figura Synecdoque) *Est Synecdoque, pes enim pro homine ponitur: pedes ergo evangelizantium sunt homines, puta Apostoli currentes, & evangelizantes per totum orbem.*

Div. Gregor. Nazian. orat 16.

Como, que dijera con el Nazianzeno: *Pulchra est contemplatio pulcha item, actio: illa hinc assurgens usque ad Sancta Sanctorum contendens, mentemque nostram, ad id, quod sibi cognitum est, reducens. Hæc vero Christum excipiens, eique inserviens, ac vim amoris per opera indicans.* Quien duda, que es bueno, y santo vivir à lo Recoleto contemplando? Pero quien ignora, que es tambien santo, y bueno vivir à lo Apostolico predicando? Aquello es vtil proprio, esto provecho ageno, aquello solo para vivir para sí; esto para vivir para otros: Pues si Yo, puedo conciliar esto con aquello, lo contemplativo con lo activo: si puedo aprovechar aprovechando, si puedo ser para mi contemplando, y para otros predicando, sin dejar mi Recoleto Instituto, elijo el Instituto Apostolico, en que (imitando à mi Seraphin Padre San Francisco) sin vivir solo para mi: *Non sibi soli vivere:* sepa, y pueda aprovechar, y ser para otros: *Sed, & alijs proficere*: que à este fin me lleva mi zelo à los Apostolicos, y á esto, y para esto me saca mi fervor de los Recoletos: *Vult Dei zelo ductus.*

Eccles. in Offic. Patr. N. Frãcisc.

Assi à la letra lo executa su ardiente, y fogosa caridad, quando parece, que solo vive para meditar, lo que predica, ô que solo vive para predicar, lo que medita, á imitacion de el fuego, que nunca deja de obrar, en tanto, que tiene materia que abrasar: *Ignis donec extinguatur ab agendo numquam desistit:* y por esso nunca dice, basta: *Numquam dicit satis:* en cuyo symbolo le puso el Mediolanense,

Picinell. lib. 2. cap 1. n. 48.

lanense; à vn Predicador por Mote: *Agit dum vivit*, por- Ibid.
que como el fuego, mientras, que obra, sube, sin que le
obste à subir, el empleo, que tiene en obrar: *Ignis dum in* Ibid. n.
materiam sibi applicatam agit, semper interea sursum, ad 45.
centrum, locumque suum nativum tendit. (que dixo el
citado) y por esso le puso por lemma: *Operando levatur:* Ibid.
assi este grande Apostolico Orador, sin dejar su primer cõ-
templativo Instituto Recoleto: *Semper interea sursum,*
ad centrum, locumque suum nativum tẽdit. Sabe emplear-
se en lo activo de el Apostolico Instituto: *In materiam si-*
bi applicatam agit. Agit dum vivit. Operando levatur.
Digálo el Sermon; què ardiente en sus afectos! Que encẽ-
dido en sus discursos! Què abrasado en sus sentencias! Què
arreglado à los Dogmas! Què conforme à los Concilios!
Como que antes de decir pesa en la balãça de la Fee, lo que
ha de predicar: *Verba prudentium statera ponderabuntur* Interl. in
(la Interlineal) *regula fidei.* Y por esso tan recto, q̃ no de- Eccles.
clina vn punto de lo Christiano, tan cincero, y limpio, que cap. 21.
no alabèa vn apice de lo Catholico, quando en su peso sabe
separar lo verdadero de lo falso, lo honesto de lo torpe, y lo
santo de lo profano. *Hugo: Per stateram accipit judicium* Corn. in
rationis (dice Cornelio citãdole) *quod rectum, & sincerum* Proverb.
est, cum in eo, vera falsis, honesta turpibus, sancta propha- cap. 11.
nis præponderas. No tengo mas, que decir; sino, que es mi
Parecer (salvo el mejor) que V. S. siendo servido, dé su
licencia, para que se imprima. Tacubà Convento de N. S.
P. San Francisco, y Mayo 11. de 1724.

Señor Provisor.

B. L. M. de V. S. su Siervo, y afecto Capellan

Fr. Francisco Moreno.

(LICENCIA DE EL ORDINARIO.)

EL Doctor D. Joseph de Soria, Abogado de la Rl. Audiencia de esta Nueva España, Juez, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, y Ordinario de el Santo Oficio de la Inquisicion de este Reyno: concedió su licencia para la impressió de este Sermon, visto el Parecer antecedente; como consta por Auto de 13. de Mayo de 1724.

APROBACION.

DEL R. P. FR. NICOLAS DE QUIÑONES, de la Regular Observancia de N. S. P. San Francisco, Lector Jubilado, è Hijo de esta Provincia de el Santo Evangelio.

M. R. P. N. Ministro Provincial.

OBedeciendo el orden de V. P. M. R. he visto este Sermon, que con especial gusto oí el dia siete de Abril, en el Convẽto de N. Madre Santa Clara, al R. P. Fr. Joseph Guerra, Predicador Apostolico, Commissario de el Santo Oficio, Examinador Synodal de el Obispado de Guadalaxara, ex-Guardian, y Fundador del Colegio Apostolico de Propaganda Fide, de N. Señora de Guadalupe, de la Ciudad de Zacatecas, Hijo de esta Provincia de el Santo Evangelio: Digo, que le oí con gusto, y no sin sentimiento; porque à todos los de el concurso, que fuè grande, nos hablò al corazon, y al alma: condiciones tales, que qualifican este Sermon por bueno, y aun por divino. En la disposicion, y distribucion de sus partes, es vn artefactò admirable; en la proporcion de sus discursos, vn compuesto perfecto, en la afluencia de Lugares, y PP. erudito; en todo docto, devoto, eficaz, y vivo: como docto enseña, como devoto inflama, como eficaz persuade, y como vivo alienta. Por esso es Sermon de Dios, que habla à los corazones, dixolo por Oseas: *Loquar ad cor eius.* Y por esso es Sermon de Dios, eficaz, y vivo: dixolo el Apostol: *Sermo Dei vivus, & efficax, penetrabilior omni gladio ancipiti, pertingens vsque ad divisionem animæ.* En este Ser-

Ossee cap 2.

Ad Hebr. cap. 4.

Sermon; aquel cuchillo de dos filos, en voca de aquel Perſonage de el Apocalypſis como en la de nueſtro Predicador: *De ore eius gladius vtraque parte acutus.* Y es eſte Sermon en voca de nueſtro Predicador el miſmo cuchillo, que en la de Simeon profetizó â MARIA Señora, y Madre nueſtra, la diviſſion de ſu Santiſſima Alma: *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius.* Vno, y otro cuchillo llegan haſta la alma, y ſu diviſſion; como eſte Sermon llega haſta la diviſſion de la Alma puriſſima de la Señora; pues todo ſu argumento, es, eſta diviſſion, eſte ſentimiento, ponderado en el fiel, y balanças de la Cruz; para que, la que fuê peſo de la Paſſion, y tormentos de el Cuerpo de el Hijo: *Statera facta corporis*, lo fueſſe de los ſentimientos, diviſſion, y dolores de la Alma de la Madre; que en el breve eſpacio de tres Horas ſintiò, padeciò, y tuvo mas, y mayores ſentimientos; mas, y mayores dolores, que los que cupieron en las edades tres, deſde la formacion de el Vniverſo, haſta el fatal fin de ſu machina. Apoc. C. 1. verſ 16. Luc. cap 2.

Para perſuadir eſta, tan cierta verdad, diſcurriò por todos, y por cada vno; y no aviendo dolor alguno, que igualaſſe la balança de los ſentimientos de la Señora, quando ni todos juntos la podian poner en fiel; manifeſtò el incomparable exceſſo de el doloroſo quebranto de la Madre, en las tres Horas, que en la Cruz atendia à ſu Hijo. Eſto ſe vee patente en los diſcurſos de eſte Sermon, y en las voces de el Predicador claro, como la agua. Porque no ſolo fuè, y es eſte Sermon aquel cuchillo, que en pluma de los PP es de Dios la poderoſa palabra: *Verbum Dei;* ſino tãbien voz de muchas aguas: *Et vox illius, tamquam vox aquarum multarum.* Clara, fuerte, penetrante, y eficaz. Fuè voz, que fué cuchillo, y fuè voz, que fué agua; ſin perder por ſer agua las actividades de cuchillo, porque ſi como tal penetrò haſta la diviſſion de el Alma de la mejor, y mas afligida Madre: *Vſque ad diviſſionem animæ*; como agua le penetrò tambiẽ, haſta la Alma, *intraverunt aquæ vſque* Alap. ſup Apoc. C. 1. Apoc. C. 1. Verſ. 15. Pſalm. 78

ad

ad animam meam. Supo nuestro Predicador dividir, vnas aguas de otras aguas: *Divisſit aquas*, porque pesando vnas con otras, mostrò ser de mas peso, las de el amargo Mar de MARIA: *Mare amarum*, que las de los Rios, y Fuentes de dolor (*a*) de todos los que sintieron, y padecieron, en todas edades. (*b*) A esto alude Jeremias, quando à el segũdo de los Threnos, buscandole semejante, y no hallandole; le dice: *Magna est velut mare contritio tua.* No le hallo comparacion, porque no le hallo semejãte. Solo otro Mar podrá ser comparacion de este Mar, y no aviẽdo otro Mar de penas, que se le pueda comparar; sino es Christo, le dice: es el Mar de tus penas, y dolores afligida Virgen, como el Mar de las penas, y dolores de JESUS: *Magna est velut mare contritio tua.* El Caldeo: *Magna est velut gigas contritio tua.* Como, que dijera: tanto excede el quebranto, y dolor de esta Madre, los otros dolores, como el dolor, y quebranto, de el que se alentò à correr como gigante, el camino de su trabajosa vida: *Exultavit vt gigas ad currendam viam.* (*c*) Todos los otros dolores fueron pigmeos, y assi los de la Madre, y el Hijo fueron Gigantes.

Donde nuestra Vulgata dice: *Magna est velut mare contritio tua.* Leyeron los Setenta: *Magnum est poculum contritionis tuæ.* Y trasladaron: *Cos, ideſt, Calix.* Ya es Mar, ya es Caliz el dolor, y dolores de esta afligida Madre, como lo fueron los de su pacientissimo Hijo: *Calix in manu Domini:* pero este Caliz, ó este abreviado Mar: *Congregans sicut in vtre aquas maris,* à el consumarle el Señor: *Consummatum est,* le inclinó, y vertiò en el de su Madre: *Et inclinavit ex hoc, in hoc.* Quedó entonces Christo difunto; y quedò MARIA Señora viva, gustando, y bebiendo en su Caliz vnos, y otros tormentos, quedando los suyos entonces, mas què nunca incomparables; porque si antes era el Mar de sus amarguras, como el Mar de las de Christo: ya difunto el Señor, ya insensible el Hijo, vertido su Caliz en el de su Madre, de los dos Calices, se hizo vno,

Gen. cap. 1.

(*a*) *Aliorum dolores fluvij sunt, aut fõtes. Dolor autem tuus magnus velut mare, excedens reliquos omnes.* Cart. lib. 12. Hom. 4.

(*b*) *Tua clades superat omnem aliã hactenus in orbe visam, vel auditam.* Alap. sup Thren. cap. 2.

(*c*) Psalm 18. Incognit. hic. *Jesus mala, & adversa mundi justus cõstanter, & patiẽter si quod notatur, cum dicitur: exultavit, vt gigas.* Psal. 32. Psal. 18. Joan. C. 19.

vno, y de los dos Mares, vno; para que quedaſſe vnico, y ſin comparacion, el ſentimiento de eſta benditiſſima Madre; cuya profundidad encerrò David en eſtas palabras: *Congregans ſicut in vtre aquas maris ponens in theſſauris abyſſos.* Y aqui el Incognito: *In tertia die creationis mũdi Deus congregavit aquas in locum vnum; & de iſtis dicit: congregans ſicut in vtre aquas maris, quia illæ aquæ primo fuerant aquæ maris. Et de iſtis ſubdit: ponens in theſſauris abyſſos: : : quia ſicut theſſauri in loco abſcondito clauduntur, ſic, & abyſſum aquarum à nobis abſcondit.* Juntò el Señor, vno, y otro Mar, vertiendo ſu Caliz, en el de ſu Madre, y de vnos, y otros dolores, como dos Mares, hizo vn abyſmo, en que atheſſorò todos los ſentimientos, congregò vnas, y otras penas, que quedaron, como theſſoro tan eſcondido, y oculto, que no es poſible, que humanos entendimientos penetren tanta profundidad Haſta aqui llegò la devota ponderacion de el R. P. Predicador Apoſtolico Guerra, diſcurriendo tierno, el exceſſivo ſentimiento de la Madre amãtiſſima de JESUS, con tanta energia, que ſupo ſu fervor derramarſe en los corazones de ſus oyentes: Yo, como tengo dicho, fui por mi dicha vno, y lo que entõçes ſentí, es lo que aora repito, y es, que eſte Sermon, pues mereciò imprimirſe en los corazones de los Fieles, no tiene coſa, que le impida el paſo para los moldes. Eſte es mi Parecer, *ſalvo, &c.* Convento de N. S. P. San Franciſco de Mexico, Mayo 4. de 1724 años.

B. L. M. de V. P. M. R.
afecto, y rendido Subdito

Fr. Nicolas de Quiñones,
Cardenas.

FRay Pedro Navarrete, de los Frayles Menores de la Regular Observancia de N. S. P. San Francisco, Predicador General Jubilado, Calificador del Sãto Oficio, ex-Definidor de la Provincia de la Purissima Concepciõ, Padre de la de Santiago de Xalisco, y Ministro Provincial de esta del Santo Evangelio, Custodias de Tampico, y Nueva-Mexico, Monjas de Santa Clara, y Hermanos de la Tercera Orden, &c. Al R. P. Fr. Antonio Torizes, Lector Jubilado, Vicario de nuestro Cõvento de Religiosas de N. Madre S. Clara: salud, y Paz en N. Señor Jesv Christo.

Por quanto V. P. nos ha hecho relacion de vn Sermõ, que el R. P. Fr. Joseph Guerra, Predicador Apostolico, Commissario de el Santo Oficio, Examinador Synodal de el Obispado de Guadalaxara, ex Guardiã, y Fundador de el Colegio Apostolico de N. Señora de Guadalupe, de Zacatecas, Hijo de esta Provincia de el Sãto Evangelio, predicó el dia siete de Abril, en las tres Horas, que celebró de los Dolores de MARIA Santissima, dicho nuestro Convento de N. Madre Santa Clara. Por tanto en virtud de las presentes, firmadas de mi mano, selladas con el Sello menor de nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secretario, concedemos â V. P. nuestra bendicion, y licencia, por lo q̃ â Nos toca, para que pueda imprimir dicho Sermon, atento à cõstarnos no tener cosa, que se oponga à N. Santa Fee Catholica, Sagrados Canones, y buenas costumbres, segun la Aprobacion, que de él nos remitiò el R. P. Fr. Nicolas de Quiñones, Lector Jubilado, è Hijo de esta nuestra Provincia; y dicha Apaobacion mãdamos se ponga con esta nuestra licencia, y se observe lo que està ordenado por el Sãto Concilio de Trento, y Pregmaticas Reales. Dadas en este nuestro Convento de N. S. P. San Francisco de Mexico, en seis de Mayo de mil setecientos y veinte y quatro años.

Fr. Pedro Navarrete,
Ministro Provincial.

Por mandado de su P. M. R.
Fr. Gregorio Lopez, Secret.

JHS

STABAT JUXTA CRUCEM Jesu Mater eius. Joann. 19.

SIENDO EL SERMON DE DOLORES, era fuerça, que el entendimiento los tuviera al concebirlo en la idéa, y mucho mas vehementes al parirlo en el papel; porque concebir circunstancias disparadas, es tormento; decirlas como se conciben, es martyrio: porque què tiene que hazer el objeto de mayor ternura, el expectaculo mas lamentable, que el mundo ha visto, quando estando pendiente de la Cruz N. amorosissimo JESUS, junto de ella estaba su amantissima Madre: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater eius.* Con las demostraciones festivas, que el dia de oy en la Vniversal Yglesia se veen, y en este Templo se admiran? Que, aquellas densas tinieblas, conque en aquellas tres lamentables horas se vistiò de capuzes todo el Orbe; con las luces, que està despidiendo de sí aquesse vrillate Throno? Que, las horruras de aquel Monte, originadas de el mal olor de los cuerpos de los ajusticiados, que en èl arrojaban; (de donde le vino la denominacion de Calvario, por las calaveras, que en él avian) con los suaves aromas, que està exhalando de sí aqueste Sagrado Templo? Que, las desentonadas vozes, conque aquella desconcertada chusma mofaba de Christo Señor N. *Vah, qui destruis templum Dei, & in triduo illud reædificas, salva temetipsum*: à quienes capitaneaban Matth. 27.

los Sacerdotes Principes de maldad: *Similiter, & Principes Sacerdotum illudentes*, con los Divinos loores, conque en alternadas voces alaba á Christo Señor N. y á su Dolorosissima Madre, aquesse Coro de purissimas Virgines, à quienes capitaneaban los Sacerdotes Menores, hijos de el Seraphin abrasado San Francisco nuestro Padre? Que, aquellas blasfemias, conque hasta los pasajeros escarnecian de el Crucificado Señor: *Preteruntes blasfemabant*, con estos reverentes cultos, conque humildes adoran à Christo, y à su Dolorosissima Madre, los circunstantes?

Matth. 27. 39.

San Juan, que nos ha puesto el expectaculo para el sentimiento, nos pone las circunstancias vnidas para el alivio: En el Apocalypsi, dice, viò vn Cordero, si con apariẽcias de muerto; vivo: coronado de siete puntas: lleno de otros tantos ojos. En la diestra vn libro escrito por dedentro, y por defuera; sellado con siete sellos: por delante veinte y quatro Ancianos, que humildes y reverentes rendian culto al Cordero; con cytharas, y doradas redomas en las manos; al rededor de el Throno multitud de Angeles, que con voces suaves; y elevadas daban cordiales alabanças al Cordero: hasta aqui lo literal de el texto; veamos aora el espiritu de la letra.

Apoc. 4. & 5.

Ecce in medio throni: Poned los ojos en esse Sagrado Madero de la Cruz, Throno de gracia, en donde llegando confiados (como dice San Pablo) conseguiremos de la divina piedad su misericordia: *Addeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiæ eius, vt misericordiam consequamur*: assi la eminente pluma de Hugo: *Thronus Christi dicitur Crux*: Donde està ostentando los mayores primores de su misericordia el Divino Cordero Christo Señor N. coronado con penetrantes puntas de agudas espinas: *Habentem cornua septem*: con tantos ojos, quantas heridas tenia en todo su Sacratissimo Cuerpo, por donde se assomaba su benditissima Anima, á veer las crueldades, que con èl hazian los hombres: Y aunque assi passible,

Apoc. 5. & 6.

Ad Hæb. 4. 16.

Hug. hic.

Apoc. 5. 6.

fible, y muerto, segun la humanidad : *Tamquam occisſum*: impassible, y vivo, segun la divinidad: *Stantem*: de mi gran Padre San Bernardino es la exposicion: *Stans in divinitate, occisſus in humanitate.* Assi està debajo de aquellas candidas especies de Pan, si con señales de muerto: *Tamquam occisſum*, pues en esse divino Pan se representa la Passion, y Muerte de Christo: *O sacrum convivium, in quo Christus ſummitur: recolitur memoria Paſſionis eius*: pero real, y verdaderamente vivo; communicando vida eterna â los que con afecto, y devocion le reciben, *qui manducat hunc Panem vivet in æternum*, què al intento el Expositor grande Cornelio: *Christum dici Agnum tamquam occisſum, propter Eucharistiam, in qua Christus non est occisſus, sed tamquam occisſus; quia Eucharistia repræsentat nobis occisſionē, & mortem Christi.*

Div. Bernardin. hic.

In Offic. Corp. Christ. Antiph. ad Magn. f. 2. Vesp. Joann. 6. 59.

Corn. Com. in Apoc. 5. 8.

El libro, que viò â la diestra de el Cordero, escrito por dentro, y fuera sellado con siete sellos: *Et vidi in dextera sedentis supra thronum, librum scriptum intus, & foris signatum sigilis septem.* Es MARIA Santissima, junto â la Cruz de su Hijo, al lado derecho, entre la Cruz de Christo, y la de el Buen Ladron, alcançandole Indulgẽcia Plenaria de todas sus culpas, assi lo dice San Pedro Damiano: *Idcirco bonum latronem recepisse; quia Beatissima Virgo inter Crucem Christi, & Crucem latronis posita, Jesv pro latrone depræcata est.* Como el dia de oy la ocede la Santidad de Clemẽte XI. á todos los Fieles Christianos, que verdaderamente contritos confessaren, y comulgaren, haziendo Oracion en este Templo, por el feliz estado de N. Santa Madre Yglesia, paz, y concordia entre los Principes Christianos, &c. Libro escrito por dedentro, y por defuera; pues assi en lo interior de la Alma, como en lo exterior de el Cuerpo padeciò MARIA Santissima, todo lo que Christo padeciò en su Sacratissima Passion, como en el Sermon veremos: Libro, si sellado con los siete Dones de el Espiritu Santo, como dice Ricardo de Santo Laurencio, atormẽ-

Apoc. 5. 1.

S. Petr. Dam. ap. Sylv. t. 5. lib. S. C. 14. q. 8. n. 50.

rada con infinitos dolores, representados en el numero
Div Greg Homil 33. in Evang. septenario, como dice San Gregorio: *Rectè septenario numero universitas designatur*: ó afligida con las siete lamentables palabras, que oyò á su amado, y atormentado Hijo JESUS en la Cruz; las quales se le estamparon en el corazon, como siete sellos, ó le traspassaron el Alma, como siete agudissimas espadas.

Los veinte y quatro Ancianos, que humildes, y
Apoc. 6. 8. reverentes assistian delante de el Cordero: *Viginti quatuor seniores ceciderunt coram Agno*; son los Sacerdotes Menores, que de viva fee, y ardiente caridad predican, y enseñã los quatro Evangelios, como hijos q̃ son de esta Santa
Hug. hîc. Provincia de el Santo Evangelio: assi lo dice en su exposicion Hugo: *Viginti quatuor seniores* (ideſt) *sancti Minores qui fidem, & charitatem tenent, docent quatuor Evãgelia;* los quales rigen, y goviernan aquesse Coro de Virgines, que como Angeles cantan con dulçes voces, y suaves instrumentos alabanças al Divino Cordero Christo, y à su
Apoc. 5. 11. & 12. Dolorosissima Madre: *Et audivi vocẽ Angelorum multorum in circuitu throni: Dicentium voce magna: dignus est Agnus accipere virtutẽ, & divinitatem, &c.* Con doradas Casuelejas, llenas de suaves aromas, que son las Oraciones fervorosas, que en estas devotas horas han subido á la presencia de el Señor. *Phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes Sanctorum.*

No faltó en la Vission de San Juan, Predicador, que con alentadas voces diera lleno à las tres horas: vn Missionero, que esso quiere decir Angel: *Angelus ideſt missus;* que fuerte en su predicacion daba *Guerra* al espiritu piadoso de San Juan, excitandolo al conocimiento, y ternura de los infinitos Dolores de el mystico libro MARIA
Apoc. 5. 2. Santissima Señora nuestra: *Et vidi Angelum fortem prædicantem voce magna*; què al intento el siempre grande
Sylv. hîc exp. 2. n. 52. Sylveira, lustre de el Carmelo: *Voce magna, & alta clamabat Angelus, vt vehementius Joannis animum excitaret,*

ac

ac provocaret ad agnoſcenda libri myſteria: y Yo ſin ſer Angel, procurarè como Miſſionero, dar *Guerra* à vueſtro eſpiritu; para que os compadeſcais tiernos de los infinitos Dolores de MARIA Santiſſima Señora nueſtra, peſandolos en la balança de la Santa Cruz, con todos los dolores, que ha avido deſde Adan haſta aora, y avrà haſta el fin de el mundo, para que veais con ojos lleno de cõpaſſivas lagrimas, que no ay dolor que ſe iguale al dolor de MARIA Santiſſima.

El Aſſumpto es de mucho peſo; y aſſi neceſſito, para predicarlo de mucha gracia; que eſpero conſeguir por medio de la que es llena de Gracia. Pero, ò dolor! Que eſtando junto à la Cruz de ſu Crucificado Hijo, no eſtá para gracias: porque aunque deſde ſu primero inſtante fuè Mar lleno de gracias, que eſſo quiere decir MARIA, dice Sã Alberto Magno: *Congregationes gratiarum appellavit MARIA*; al pie de la Cruz de ſu Hijo, es mar amarguiſſimo de penas lleno; y aſſi no me atrevo à decirle: *Dios te ſalve MARIA, llena eres de gracia.* Pues le diremos: *El Señor es contigo*? O dolor! Que eſſa es ſu mayor pena. El que le falta, la luz de ſus ojos, la vnica prenda de ſus entrañas, ſu Dulciſſimo Hijo JESUS; y por eſſo no le podemos decir: *Bendita tu eres entre todas las mugeres;* ſino afligida tu eres entre todas las mugeres: y como ſerà poſſible decir: *Bendito es el fructo de tu vientre JESUS*; quando lo vemos en el Leño afrentoſo de la Cruz, maldito por nueſtras culpas de todas las gentes: *Maledictus omnis, qui pendet in ligno*? Pues conquè cara le hemos de decir: *Santa MARIA Madre de Dios ruega por noſotros pecadores, aora, y en la hora de nueſtra muerte:* quando noſotros con nueſtras culpas fuimos cauſa de la afrẽtoſa muerte de ſu amado Hijo JESUS? Pues como le ſaludaremos para conſeguir por ſu interceſſion la gracia: ea decirle todos con ternura, y devocion: *Dios te ſalve MARIA, mar amarguiſſimo de penas lleno; el dolor es contigo, afligida tu*

S. Alb. Mag Bliblı. Mar.

Ad Galat 3. 13.

tu eres entre todas las mugeres, y afligido es el fruto de tu vientre JESUS; Santa MARIA Madre de el vendido; Madre de el presso, y maniatado; Madre de el escupido, y abofeteado; Madre de el azotado; Madre de el de espinas coronado; Madre de el de la Cruz acuestas, y por las Calles passeado; Madre de el crucificado; Madre de el muerto, y alançeado; Madre de el sepultado: ruega por nosotros pecadores aora, y en la hora de nuestra muerte.

Amen JESUS.

STABAT IUXTA CRUCEM Iesu Mater eius. Joann. vbi supra.

Luc. 2.

Carthag. tom. 1. lib. 12. Hom. 1. fol. 519. lit. D.

SI para espressar los agudissimos Dolores de MARIA Señora nuestra, vasta, aquel azicalado Estoque, que le atravieſſa el pecho, y predixo el Santo Anciano Simeon: *Tuã ipsius animam pertransibit gladius*; como expone nuestro Minorita Carthagena: *Quod addit Simeon pertransibit gladius, ingentem Virginis dolorem significavit.* Para que es ponernos su Dolorosissima Imagen en estas tres devotas horas al pie de la Cruz de su Hijo? Será porque diga el retrato con su original? De quien dixo San Juan, que estuvo junto à la Cruz de JESUS: *Stabat juxta Crucem Iesu Mater eius.* Aun mas mysterio discurre mi cortedad. Denme licencia para expressarlo.

Son los brazos de la Sãtissima Cruz, aquellas fidelissimas balanças, en que se balançearon los acervissimos tormen-

tormentos de el despedazado Cuerpo de JESUS, para el precio, y redempcion de el linage humano, como canta agradecida la Yglesia en este sagrado tiempo.

BEâta cuius bráchijs
Prètium pependit sæculi,
Statêra facta còrporis,
Tul itque prędam tartari.

Eccles. Tempor. Passi. in Hym. ad Vesp.

Las tres horas nos representan los tres diversos tiempos, que ha avido, desde el principio de el mundo, hasta el fin de él: El primer tiempo el de la Ley natural: El segundo, el de la Ley escripta; y el tercero el de la Ley de gracia. Por que como dice el Eruditissimo Berchorio, las horas, no solo se toman por aquellas partes en que se divide el dia; sino tambien por qualesquier distincciones de qualquier tiempos, y edades: *Per horas possunt intelligi, quæcumque distinctiones, & conditiones quorumvis temporum, & ætatum.* Y aun por esso los sagrados Expositores entienden por aquellas horas de Prima, Tertia, Sexta, Nona, y Vndezima, en que aquel Padre de Familias embió Operarios à su Viña, los diversos tiempos, que ha avido desde el principio de el mundo, hasta el fin de él, en que Dios N. Señor, Superior Padre de Familias, ha embiado Operarios para el cultivo de su Viña; que es la Alma: La hora de Prima, desde Adan, hasta Noë: La hora de Tercia, desde Noë, hasta Abraham: La hora de Sexta, desde Abraham, hasta Moyses: La hora de Nona, desde Moyses, hasta la venida de Christo: y la Vndezima, desde Christo, hasta la fin de el mundo, assi la Interlineal, y nuestro Lyra: Luego por estas tres horas, que oy celebra la devocion podemos entender los diversos tiempos, que ha avido, desde el principio de el mundo, hasta el fin de él. La primera hora, desde Adan, hasta Moyses, en que se observò la Ley natural: La segunda hora, desde Moyses, hasta Christo, en que se observò la Ley escripta; y la tercera hora, desde

Berch. Repertor Moral. verb. hor.

Matth. 20.

Interl. & Lyra hic.

de

de Christo, hasta el fin de el mundo, en que se observa la Ley de Gracia, que es la Evangelica.

Y si estas tres devotas horas se dividen en Oracion, Musica, y Predicacion: Todo el tiempo de la Ley natural, que es la primera hora, què otra cosa fuè; sino vna continua Oracion, en què los Santos Padres levantando su corazon al Cielo suspiraron por su Salvador, como dice Isaías:

Isai. 45. 8. *Rorate Cæli desuper, & nubes pluant Justum: apperiatur terra, & germinet Salvatorem.* Representandosele Christo S. N. en Imagines, y figuras, para su meditacion.

Gen. 4. 8. A nuestro Padre Adan, se le representò en Abèl, porque si à Abèl, su cruel hermano Caìn, le sacò al campo para quitarle la vida: la crueldad de los Judios, representados en Caín, sacò á JESUS fuera de la Ciudad de Jerusalem para darle la muerte en el Monte Calvario. A Abrahan se le representó JESUS en Isàc, que si este llevó sobre sus ombros la leña, en que avia de ser sacrificado, hasta el Mõte en donde avia de executarse el sacrificio. hasta el Monte Calvario llevò JESUS sobre sus delicados ombros la pesada Cruz en que avia de ser crucificado. A Jacòb, se le representò el Salvador de el mundo JESUS, en el Salvador de Egypto Joseph, á quien si su hermano Judas vendiò á los Ismaelitas, por veinte reales: por treinta reales vendiò Judas â su Maestro JESUS, â los Judios. El tiempo de la Ley escripta, que es la segunda hora, fuè de Musica, en que resonó aquel suave Psalterio, ò Mystica Cythara de diez cuerdas, que dice David: *In decachordo, Psalterio; cum cantico, in Cithara*, que son los diez Preceptos de la Ley Divina, dice mi gran Padre San Augustin: *Decachordum, Psalterium decem præcepta legis*, que con armoniosa consonancia pulsó Dios en aquellas dos Tablas de piedra: *Duas tabulas testimonij lapideas, scriptas digito Dei.* El tiempo de la Ley de gracia, que es la tercera hora, es tiempo todo de la predicacion Apostolica, y Evangelica, para reconciliar à los pecadores con Dios, y que consigan con facilidad su misericordia y gracia;

Gen. 22. 2.

Gen. 37.

Psal. 91. 4.

Div. August. hic.

cia; assi Sylveira sobre San Lucas, en aquellas palabras: *Prædicare annum Domini accepum*, dice, *totum tempus prædicationis, quod est tempus gratiæ, tempus misericordiæ, & reconciliationis.* Aora, pues, ponernos la devociõ à MARIA Santissima de los Dolores, junto á la Cruz de JESUS, en estas tres horas; será para que pesemos en estas fidelissimas balanças los Dolores de la atormentadissima Madre, con los mayores dolores, que ha avido en estas tres distintas horas, ò diversos tiempos de la Ley natural; de la Ley escripta; y de la Ley de gracia: para que assi atendamos con consideracion tierna, y veamos con ojos llenos de compassivas lagrimas, que no ay dolor, que se iguale al dolor de MARIA Santissima Señora nuestra, desde Adan, hasta Moyses, que es la primera hora: Desde Moyses, hasta Christo, que es la segunda hora; y desde Christo, hasta el fin de el mundo, que es la vltima tercera hora: *O! Vos omnes, qui transitis per viam attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus.* Sylv. in Luc. 4. 19. Thren. 1.

Ea, pues: *Attendite*, atended, si ay dolor, que se iguale al dolor de la Dolentissima Señora, desde Adan, hasta Moyses, que es la primera hora, tiempo de Oracion. Yd poniendo en las balanças de la Santissima Cruz, con las manos de el entendimiento, que manos llama à sus operaciones nuestro Minorita Ossuna: *Manus sunt operationes intellectus*, los dolores mas agudos, que ha avido en esta primera hora: y vereis que no ay dolor, que se iguale al dolor de la Dolorosissima Madre. Y demos principio con el primer dolor, que vbo en el mundo, que fuè el que tuvo nuestro primer Padre Adan, al veer à su innocente hijo Abèl, lastimosamente herido, y muerto, que fuè tal, que hasta entonces no avia soltado el conducto à los ojos, para el llanto; porque aunque la culpa se los abrió, aun no avia conocido, qual era su malicia, (dice nuestro Lyra) hasta, que viò delante de sí à su querido hijo Abél; ya difunto: pesad, digo, este dolor, con el que la Dolorosissima Madre Ossuna.

tuvo à el veer á su Dulçissimo Hijo, al mas innocente Abèl, JESUS, cruelmente herido, y lastimosamente muerto de la embidiosa crueldad de los Judios, representados en Caín; y vereis, que excede el dolor de la Dolorosissima Madre, sin comparacion, al que tuvo nuestro primer Padre Adan: porque si Adan sintiò, como Padre, la muerte de su hijo Abèl, tuvo quien lo acompañasse en el sentimiento, que fué nuestra Madre Eva, que aviendo concurrido, como Madre, à la generacion de Abèl, era precisso, en lo natural, concurrir tambien, como Madre, al sentimiento de su desgraciada muerte, repartiendose el dolor de la muerte de el hijo, entre Padre, y Madre. Pero la Dolorosissima Madre no tuvo esse alivio en su dolor, sola padeciò el dolor de Madre, en la lastimosa muerte de su Dulcissimo Hijo JESUS. porque siendo vnica en la generacion de JESUS, fuè vnica en el dolor de su muerte, siendo ella sola la que padeciò el dolor de Padre, y Madre en la muerte de JESUS, que por esso San Juan para ponderar sus dolores, dice, que estuvo junto à la Cruz de JESUS, como amorosissima Madre: *Stabat juxta Crucem Jesv Mater eius.*

Es assi, que Adan sintió la muerte lastimosa de su querido Abel; pero por fin tuvo el consuelo de otro hijo, que le dió Dios en lugar de su difunto hijo Abél, que fué Seth: *Cognovit quoque adhuc Adam vxorem suam, & peperit filium vocavitque nomen eius Seth, dicens: posuit mihi Deus semen aliud pro Abel, quem occidit Cain.* Pero la Dolorosissima Señora, no tuvo esse alivio en su dolor, porque aunque es verdad, que succediò San Juan, à Christo, en la filiacion: *Mulier ecce filius tuus*, assi como Seth, succediò á Abèl; pero no vbo igualdad entre Christo, y San Juan, como entre Abèl, y Seth: porque si Abél fue hijo natural, tambien lo fue Seth: si Abèl fue innocente, y justo, justo, è innocente fuè Seth. No assi entre Christo, y San Juan, que fuè infinita la desigualdad: Christo Criador de Cielo, y tierra, y Juan pura criatura; Christo Señor de

Gen. 4. 25.

el

el vniverſo; Juan humilde Siervo: Chriſto Maeſtro Soberano; Juan pobre Diſcipulo: Chriſto Hijo de el Eterno Padre; Juan hijo de el Zebedeo: Chriſto Dios, y Hombre verdadero; Juan hombre puro: Chriſto natural Hijo de MARIA; Juan ſolo adoptivo hijo: Pues como no avia de atraveſar el corazon de la Doloroſiſſima Madre, eſta tan deſigual mutacion de Hijo, à Hijo, de Chriſto, á Juan; de el Criador, à la Criatura; de el Señor, al Siervo, de el Maeſtro, al Diſcipulo; de el Hijo de el Eterno Padre, á el Hijo de el Zebedeo; de Dios Hombre, à Hombre puro; de el Hijo natural, à vn Hijo adoptivo: *Ecce filius tuus*, ay eſtà tu hijo Juan. Que fuè decir (dice nueſtro Carthagena) ay eſtà Juan, que ſucceda por mi en la relacion de Hijo; pero no como Yo; porque no fuè concebido por obra de el Eſpiritu Santo, como Yo; no nacido milagroſamente de Madre Virgen, como Yo; no es Eterno, y conſubſtancial con el Padre, como Yo; no es Hijo natural tuyo, como Yo: Luego eſta mutacion de Hijo, á Hijo, no fuè de alivio para el dolor de MARIA, como lo fuè para el dolor de nueſtro primer Padre Adan, pues no vbo entre Chriſto, y Juan la igualdad, que entre Abèl, y Seth; y aſſi no pudo dejar de atraveſar graviſſimamente las entrañas Maternas de MARIA Señora nueſtra tan deſigual mutacion de Hijo, à Hijo, dice San Bernardo: *Non enim potuit non materna viſcera graviter lacerare, quod tã diſpar filius Joannes, morituro Chriſto ſuccedere:* Luego peſa mas el dolor de la afligidiſſima Madre, q̃ el de nueſtro primer Padre Adan.

Carthag. tom. 3. lib. 12. Hom. 3. fol. 536. lit. D.

Div. Bernard. Serm. Sign. magn.

Pues añadid aora en eſſa balança, á eſſe dolor, otro dolor, y ſea el de el Santo Patriarcha Abraham, quando le mandó Dios, q̃ él miſmo con ſus proprias manos, quitaſſe la vida á el hijo de ſus entrañas, Iſaac: *Tolle filium tuum vnigenitũ, quem diligis Iſaac, & vade in terram viſionis, atque ibi offeres eum in holocauſto.* No ay duda, que ſeria eſte dolor vehementiſſimo. Pero quien no vee ſer mucho mas vehemente el dolor, que la atormentadiſſima Madre

Gen. 22. 2.

tuvo en el Sacrificio de su Vnigenito Hijo JESUS; porque aunque es verdad, que Abraham subió al Monte con su hijo Isaàc, para ejecutar en èl el Sacrificio; pero desembaynando el alfange, al querer executar el golpe vbo vn Angel, que detuvo el impulso, y estorvó el Sacrificio, diciendo:
Vers. 12. *Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam.* Y assi tuvo Abraham, en medio de su dolor, el consuelo de volver con su hijo vivo; pero la Dolorosissima Madre no tuvo esse alivio en su pena; pues aviendo subido al Monte Calvario, con su Vnigenito JESUS, no le volviò vivo; sino, q̃ executado el Sacrificio en la Ara Santissima de la Cruz, quedò difunto en el Sepulchro, y la Dolorosissima Madre se volviô sola sin la lumbre de sus ojos, sola, sin la vida de su alma; sola sin el Hijo de sus entrañas; sola bajó de el Monte Calvario, al Cenaculo, á llorar su soledad, como pajaro solitario en el techo, y como nocturna avecilla en su nido: *Sicut passer solitarius in tecto: sicut nicticorax in domicilio.* En que se vee claro, pesa mas el dolor de MARIA Santissima, que el de el Patriarcha Abraham.
Psalm. 101. v. 8.

Pues añidamos á esse dolor, otro dolor, poniendo en la balança de la Santissima Cruz, el dolor, que tuvo el Santissimo Patriarcha Jacòb, al veer ensangrentada la tunica polímita de su querido hijo Joseph, el qual fuè tan agudo, que dice el Sagrado texto de el Genesis, que rasgando Jacòb de sentimiẽto el vestido, clamava sin poderse contener, en estas sentidissimas voces: Tunica es de mi querido hijo Joseph, alguna fiera pessima le quitó la vida, alguna indomita bestia, lo despedazò: *Tunica filij mei est, fera pessima comedit eum bestia devoravit Joseph.* Llorava sin alivio, no queriendo admitir consuelo alguno á su pena: *Lugens filium suum multo tempore; congregaris autem cunctis liberis eius, vt lenerint dolorem Patris, noluit consolationem accipere.* Pero quien no vee, que este dolor no haze contrapeso al dolor de la Dolorosissima Ma-
Gen. 37. 33. 34. & 35.

dre:

dre: Lo primero, porque Jacòb solo viò la ensangrentada tunica de Joseph; pero MARIA Santissima èl despedazado Cuerpo de JESUS, todo echo vn lago de sangre de pies à cabeza Lo segundo, porque aunque le faltava à Jacòb vn hijo, le quedavan otros, que le consolassen en su dolor, y pena: *Congregatis autem cunctis liberis eius, vt lenirent dolorem Patris.* Pero à la Dolorosissima Madre ninguno le quedava, que le aliviasse en su pena; y assi aumentava su dolor: el ser su difunto Hijo vnica prenda de sus entrañas. Lo tercero, que Jacòb conociò despues, ser fingida, y aparente la muerte de su hijo Joseph; pero MARIA Santissima, cierta, y evidentemẽte conociò aver muerto su amado JESUS, pues espirò estando la gran Señora al pie de la Cruz: *Stabat juxta Crucem Jesv Mater eius.* Luego el dolor de la Dolorosissima Madre, excediò sin comparacion al dolor de el Santo Patriarcha Jacòb.

Pues añadid aora en essa balança de la Santa Cruz à esse dolor, otro dolor, y sea el que tuvieron aquellos finissimos amigos de el pacientissimo Job, viendole en el muladar tirado, echo vna lepra de pies à cabeza, con vehementissimos dolores, que le causavan las llagas; siendo tanto el sentimiento, que tuvieron al mirarlo, que gemian con abundantes lagrimas, rasgando sus vestidos, echandose ceniza sobre la cabeza, quedando pasmados con la vehemencia de el dolor, sin hablar palabra siete dias, y siete noches, en que acompañaron à Job, en su pena: *Cumque elevasent procul oculos suos non cognoverunt eum, exclamantes ploraverunt scissisque vestibus sparserunt pulverẽ super caput suum, & sederunt cum eo septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum Videbant enim dolorem esse vehementem.* Pero aun no haze contrapeso el dolor de todos tres, al dolor solo de la afligidissima Madre, porque los tres se dolian como amigos, de los trabajos de Job; pero MARIA Santissima sentia los tormentos de JESUS, no solo como Amiga; sino tambien Job. 2. 12 & 13.

como

como Hermana, como Esposa, y como Madre; que de todos estos titulos gozava la gran Señora: de Amiga, de Esposa, de Hermana, assi la llama el Señor en los Cantares: *Amica mea, sponsa mea, soror mea*: conque multiplicandose en MARIA Señora nuestra, los respectos, se multiplican tambien los dolores. Es assi, que los tres amigos de Job, le veian en el muladar, cubierto de llagas de pies à
Vers. 7. cabeza: *Percussit Job vlcere pessimo à planta pedis vsque*
Vers. 13. *ad verticem eius*, con dolores vehementissimos: *Videbãt eum dolorem esse vehementem;* pero en fin le miravan con
Vers. 8. algun alivio sentado en el muladar: *Sedens in sterquilinio;* pero MARIA Santissima mirava à su amante Esposo, à su Hermano, à su Dulcissimo Hijo JESUS, echo vna llaga de
Isai. 1. v. 6. pies à cabeza, como dice Isaias. *A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas.* Varon todo de dolores: *Vi-*
Isai. 53. *rum dolorum*, no con descanço sentado, como Job: *Sedens;* sino pendiente de tres clavos en la Cruz, sin tener en que
Matth. 8. 20. reclinar su benditissima Cabeza, de que se lamenta el atormentadissimo Señor: *Filius autem hominis non habet vbi caput reclinet*: Luego el dolor de MARIA Santissima, excede sin comparaciõ al dolor de los tres amigos de Job.

Pongamos ya en las fidelissimas balanças de la Santa Cruz, por vltimo dolor de esta primer hora el dolor, que tuvo Anna, Madre de el Joben Tobias, en la ausencia de su querido hijo, que quizà por ser dolor de Madre, harà contrapeso à el dolor agudissimo de la Dolorosissima Madre: fue tan grande, que llorava Anna con irremediables
Tob. 10. lagrimas; dice el Sagrado texto: *Flebat igitur Mater eius irremediabilibus lacrymis.* Clamando con sentidissimas voces: *Heu! Heu fili mi! Vt quid te misimus peregrinari?* Ay, ay hijo de mis entrañas; para que te embiamos à peregrinar? Tù eres lumbre de nuestros ojos; tù baculo de nuestra vejez cansada; tú el consuelo de nuestra vida mortal; tú la esperança de nuestra posteridad; en tí tenemos todas las cosas juntas, y assi no te debiamos apar-

tar

tar de nuestra compañia: *Lumen oculorum nostrorum, baculum senectutis nostræ, solatium vitæ nostræ, spem posteritatis nostræ. Omnia simul in te vno habentes, te non debuimus dimittere â nobis.* Pero aun no haze contrapeso el dolor de esta afligida Madre, á el dolor de la Dolorosissima Madre: porque Anna llorava la ausencia de vn hijo vivo; pero MARIA Santissima, la falta de su Hijo muerto, y assi llorava con mas razon con irremediables lagrimas la ausencia de su difunto Hijo JESUS; diciendo tierna: Ay! Ay! Hijo de mis entrañas! Para que te embiò tu Eterno Padre à peregrinar â este valle de lagrimas, à padecer acervos tormẽtos, y afrentosa muerte? Ay Hijo amantissimo! Lumbre de mis ojos, baculo en quien se mantiene todo el linage humano, consuelo vnico de aquesta vida mortal, esperança firme de toda la posteridad de Adan, en tí solo se encierran todos los bienes juntos de gracia, y gloria. O mortales hijos de Adan! Como ingratos con vuestras culpas echais de vuestra compañia esta luz, este baculo, este consuelo, y todos los bienes juntos? Ved fieles si con razon digo, que pesa mas el dolor de la Dolorosissima Madre, que el de la Madre de Tobias: Luego en esta primera hora de la Ley natural, que es toda de Oracion, no ay dolor, que se iguale al dolor de la afligidissima Madre MARIA Santissima.

Pues atended aora si ay dolor, que se iguale à su dolor en la segunda hora de la Ley escripta, que es desde Moyses, hasta la venida de Christo; en que resonò aquella bien templada Cythara de los diez Divinos Preceptos, que el mismo Dios pulsò con su poderoso dedo. Y sea el primero, que pongamos en la balança de la Santa Cruz, el que tuvo el Sacerdote Helí, quando oyò decir, que el Arca de Dios quedava presta en poder de sus enemigos; que fue tan agudo, que le derrivò en tierra, quedando muerto de el golpe: *Cumque ille (scilicet nuntius) nominasset Arca Dei, cecidit è sella retrorsum juxta ostium, & fracto-* 1. Reg. 4. 18.

fractis cervicibus, & mortuus est: pero quien no vee, no hazer contrapeso el dolor de el Sacerdote Helí, al vehementissimo dolor de MARIA Santissima: porque si à la piedad de el Sacerdote Helí, traspassò el corazon el oyr, que la Arca (que solo era figura, y sombra de la Humanidad Santissima de Christo) quedava captiva, y presa: quien duda fuè mucho mas la piedad de MARIA Santissima, para con la Humanidad de Christo, que pudo ser la de Helí para con el Arca? Y assi, que dolor sería el de la gran Señora, no solo al oyr; sino veer, que la Humanidad de Christo (Arca de la Divinad toda de el Padre) no solo quedava captiva, y presa con fuertes cordeles; sino destrozada con crueles azotes, con agudas espinas, y duros clavos. Helí, como advierte el Sagrado texto, por su gran flaqueza, y ancianidad, cayò de espaldas: *Cecidit è sella retrosum*; pero MARIA Santissima, aunque atravesado su tierno corazon, con la aguda espada de dolor, estuvo en pie firme, y constante junto á la Cruz de su Dulçissimo JESUS: *Stabat, &c.* Helí, es assi que muriò; pero no fuè de la vehemencia de el dolor; sino de el golpe, que le quebrantò la cerviz: *Fractis cervicibus mortuus est*: mas el dolor de MARIA Santissima fuè tan agudo, que si Dios milagrosamente no la vbiera mantenido la vida, sin duda vbiera mil vezes muerto, assi lo afirma con San Anselmo nuestro Carthagena: *Substinuit dolorem sufficientem ad inferendam mortem corporis, nisi peculiari Dei auxilio fuisset sufulta.* Luego el dolor de Helí, no haze contrapeso al dolor agudissimo de MARIA Señora nuestra.

Carthag. to. 3. lib. 12. Hom. 6. pag. 553. lit. C.

Pues añadid en essas fidelissimas balanças de la Santa Cruz, à esse dolor, otro dolor; y sea el que tuvo David al oyr, que su hijo Absalon avia muerto atravesado con tres lanças, pendiente de vn arbol, el qual fué tan agudo, que dice el Sagrado texto, que olvidado David de la serenidad, y entereza de Rey, se tapò la cabeza, y con desmedidas vozes clamava: Hijo mio Absalon! Absalon Hijo mio! Hijo mio:

mio: *Porro Rex operuit caput ſuum, & clamabat voce magna: filij mi Abſalon, Abſalon filij mi, filij mi.* Pero ni eſte dolor de el Rey David llegò á igualar al dolor agudiſſimo de la Doloroſima Reyna: porque David ſolo oyò la muerte de ſu hijo, no le viò pendiente de el arbol, atraveſado con las tres lanças; pero MARIA Santiſſima, no oyò; ſino que viò à ſu Dulciſſimo Hijo JESUS, crucificado en el leño de la Cruz, con tres grueſſos, y eſquinados clavos, traſpaſſado ſu pecho con vna cruel, y aguda lança: y ſi el objeto de el dolor preſente, hiere, y laſtima el corazon mas, que no el auſente (que por eſſo decimos: ojos, que no ven, corazon, que no quiebra) eſtando el objeto de el dolor de David auſente, y el de MARIA Santiſſima, preſente; mucho mas agudo, y vehemente es el dolor de la Doloroſa Reyna, que el dolor de David. Mas: à David le acompañavan en el dolor ſus Vaſſallos: *Verſa eſt victoria in luctum in die illa omni populo*; pero á la Reyna de el mundo, à la Emperatriz de el Cielo, no vbo quien le acompañàra en ſu ſentimiento; no vbo quien la conſolàra en ſu triſteza, como ſe lamenta con David: *Subſtinuit qui ſimul contriſtaretur, & non fui: & qui conſolaretur, & non inveni.* Mas: Abſalòn fué hijo inobediente, y traydor à ſu Padre David; y aſſi no pudo contriſtarſe tanto David en ſu muerte, como ſi huviera ſido hijo humilde, y obediente: pero JESUS, fuè humildiſſimo, y obedientiſſimo Hijo á ſu natural Madre, y á ſu putativo Padre Señor San Joſeph, como dice San Lucas: *Et erat ſubditus illis.* Y por eſſo mucho mas agudo el dolor de MARIA Santiſſima, en la muerte de ſu Hijo JESUS, que no el de David, en la muerte de ſu hijo Abſalòn, y conſiguientemente eſte dolor de David, no haze contrapeſo al graviſſimo dolor de la Doloroſiſſima Madre.

2. Reg. 19. 4.

Verſ. 2.

Pſalm. 68. verſ. 21.

Luc. 2. 51.

Pues añadid en eſſas balanças otro dolor, que fuè el que ſintiò aquella muger litigante, cuyo hijo mandò Salomon ſe dividieſſe vivo, para dar la mitad á vna muger, y la

otra, à la otra; porque cada vna alegava ser aquel Infante,
3. Reg. 3. 25. su hijo: *Dividite infantem vivum in duas partes, & date dimidiam partem vni, & dimidiam alteri*; el qual fuè tan agudo, que á el oyr sentencia tan cruel (al parecer) se le
Vers. 26. commovieron todas sus entrañas: *Commota sunt quippe vicera eius super filio suo*, pidiendole al Rey tierna, que mudasse la sentencia: *Obsecro Domine, date illi infantem vivum, & nolite interficere eum.* Pero que tiene, que hazer el dolor de aquesta litigante Madre, con el dolor de la Purissima Madre: porque aunque aquella Madre oyò sentencia tan acre contra su innocente infante, no llegó à executarse, porque movido el Rey de sus ruegos, y justicia, revocò la sentencia mandando se le entregasse el infante vivo, à ella, como verdadera Madre: *Date huic infantem vivum, & non occidatur hæc est enim mater eius.* No sucediò assi con la Dolorosissima Madre, porque la sentencia iniqua de muerte, que vna vez profiriò el perverso Juez Pilato, contra el Innocentissimo JESUS, nunca la revocò,
Joan. 19. 22. antes bien se ratificò en ella, diciendo: *Quod scripsi scripsi.* No quiso oyr los ruegos conque tierna pedia la afligidissima Madre, no se executasse la sentencia tan execrable contra su innocentissimo Hijo. Aquella litigante Madre, no passò el dolor de veer dividir à su hijo; pero à la Dolorosissima Madre, traspassò el corazon el dolor de la separaciõ de el Alma Santissima de Christo, de su Benditissimo Cuerpo, á que assistiò constante al pie de la Cruz: *Stabat juxta Crucem.* Aquella Muger oyò de voca de el mismo Rey Salomon, el titulo de verdadera Madre: *Hæc est enim mater eius.* Pero MARIA Santissima, siendo verdadera Madre, no oyò de voca de el mejor, y mas sabio Salomon, el dulçe renombre de Madre; sino el aspero de Muger, que augmentò mas su dolor: *Mulier ecce filius tuus.* Aquella muger tuvo el consuelo de que le entregassen vivo á su hijo: *Date huic infantem vivum*; pero à la Dolorosissima Madre, no se le entriega su Dulçissimo Hijo JESUS, vivo; sino

no deſpues de difunto. Luego el dolor de aqueſta litigante Madre, no haze contrapeſo al dolor de la Doloroſiſſima Madre.

Poned ya en la balança, por vltimo dolor de aqueſta ſegunda hora, el que padeciò la Sunamitis, quãdo aquejado ſu hijo de vn agudiſſimo dolor de cabeza ſe lamentava lloroſo; *Caput meum doleo: caput meum doleo*, me duele la cabeza, me duele la cabeza; eſpirando en ſus rodillas: *Poſſuit eum illa ſuper genua ſua vſque ad meridiem, & mortuus eſt*; pero aun no equivale eſte dolor de aqueſta afligida Madre en la muerte de ſu querido Hijo, à el dolor, que tuvo la Doloroſiſſima Madre, en la muerte de ſu amoroſiſſimo Hijo JESUS: y la razon es, que el hijo de la Sunamitis falleciò con muerte natural; pero el Hijo de MARIA feneciò con muerte violenta, y mas atormenta el corazon de la Madre, la muerte violenta de el Hijo, que la natural. El hijo de la Sunamitis murió en brazos de ſu Madre; pero el Hijo de MARIA Santiſſima, en los brazos de la Cruz. El hijo de la Sunamitis muriò en ſu caſa entre los ſuyos; pero el Hijo de MARIA Santiſſima en el Calvario, entre Ladrones. El hijo de la Sunamitis muriò, *mortuus eſt*; pero en el regazo de ſu Madre: *Super genua ſua*, donde tuvo el conſuelo la Madre de apretarle la cabeza dolorida, de aplicarle medicinas, de abrazarlo, y de oſcularlo; pero la Doloroſiſſima Madre, no tuvo eſſe alivio en ſu dolor; porque aunque eſtuvo junto â la Cruz de ſu Hijo, como amoroſa Madre: *Stabat juxta Crucem*, no lo podia abrazar, no le podia curar ſus llagas, no le podia aliviar ſus penas: y aſſi quien podrà, dice San Anſelmo, peſar, quanto fuè el dolor, la triſteza, el ſentimiento, que traſpaſſó el corazon de MARIA Santiſſima, en la muerte de ſu vnico, y natural Hijo, que con tanta pureza concibió, con tanto gozo pariô, y con tanta dulçura alimentó? *Quis exiſtimare poteſt, quanta triſtitia, mœrore, & dolore vulnerabatur cor Mariæ ſuper vnici, & naturalis filij paſſione,* D. Anſel. ap. Carth. tom. 3. lib. 12. Hom. fol. 536.

ne, quem caſte concepit, tam gaudioſe peperit tam dulciter aluit. Veía la Doloroſiſſima Madre, proſigue el Santo, preſo en la Cruz con duros clavos à ſu Dulçiſſimo Hijo, y no lo podia ſoltar: *Vidit eum ligatum, & ſolvere non potuit.* Veíale la ſangre, que le corria por el roſtro, y no la podia limpiar: *Vidit ſanguinem in faciem fluere, & abſtergere non valuit.* Veíale todo cercado de llagas, y no le podia curar: *Vidit corpus vlneratum, & vlnus ligare non valuit.* Atendíale con la cabeza inclinada, y no podia en ſus brazos ſuſtenerla: *Caput inclinatum, & ſuſtentare non potuit.* Miravale lloroſo, y por ſu mucha triſteza, no le podia conſolar: *Flentem, & pro triſtitia conſolari nequit.* Le oyò manifeſtar ſu ſed, *ſitio*, y no pudo darle vna ſola gota de agua: *Audivit eum dicere ſitio, & ei aquam miniſtrare non valuit.* Eſte ſi que es dolor, que excede no ſolo al dolor de la Sunamitis, ſino à todo dolor: pues pueſto en vna balança, peſa èl ſolo mas, que todos quantos dolores juntos ha avido, deſde Adan, haſta Moyſes, deſde Moyſes, haſta Chriſto: porque todos los dolores, que ha en eſtas dos horas, ò tiempos, aunque ayan ſido muchiſſimos, y agudiſſimos fueron finitos, y limitados; pero el dolor de la Doloroſiſſima Madre fué immenſo, è infinito: porque el dolor ſe peſa, y mide con el amor; ſiendo el amor, que la Doloroſiſſima Madre tenía à ſu Dulçiſſimo Hijo JESUS, infinito, no ay duda, ſeria ſu dolor infinito, aſſi San Bernardino de Sena: *Quia quanto plus amabat Virgo Beata plus dolebat, & amor ſuus, quem ipſa portabat Chriſto eius filio Vnigenito erat infinitus* Mas: cada vno de los dolores paſſados, no ay duda, fué muy agudo; pero con todo, ninguno de los que lo padecieron muriò à violencias de el dolor: no aſſi el dolor de MARIA Santiſſima, que fuè tan grave, y agudo, que dice San Bernardino, que ſi por impoſſible ſe pudieſſe dividir entre todas las criaturas vitales de el mundo, ninguna quedàra viva, todas ſe cayeran muertas, con la fuerça de el dolor: *Vnde ipſius Virgi-*

Virginis dolor erat maior, pluſquam omnes creaturæ poſſint portare, in tantum, quod ſi ille dolor fuerat partitus, & diviſus in omnis creaturas mundi vitales caderent mortuæ. Luego no ay dolor, que ſe iguale al dolor, que padeciò MARIA Santiſſima, no ſolo deſde la primera hora, deſde Adan, haſta Moyſes; pero ni aun en eſta ſegunda hora, deſde Moyſes, haſta Chriſto.

Pues atended ya por vltimo, y ved ſi ay dolor, que ſe iguale à ſu dolor en la tercera hora, tiempo de la Ley de gracia, en que reſuena la predicaciõ Evangelica: *Attendite, & videte ſi eſt dolor ſimilis ſicut dolor meus.* Y para no cançar, poned de vna vez en las balanças de la Cruz, los dolores todos juntos de todos los Martyres, q̃ ha avido, y avrà haſta el fin de el mundo, y vereis, que no hazen contrapeſo todos juntos al dolor ſolo de MARIA Santiſſima.

Es ciertiſſimo, que el dolor que padeciò Chriſto en los tormentos de ſu acerviſſima Paſſion, exced ò al dolor, que han padecido, y padecerã todos los Martyres, haſta el fin de el mundo; no ſolo porq̃ los tormentos q̃ padeciò, fueron muchiſſimos, ſin que ſe pueda hallar miembro en todo ſu benditiſſimo Cuerpo, que no padecieſſe algun eſpecial dolor, que es lo que nos quiſo decir el Profeta, en pocas, y ponderoſas palabras: *Attritus eſt propter ſcelera noſtra*, fuè deshecho por nueſtros pecados; ſino tambien, porque ſu carne Santiſſima, fuè mas perfecta, y delicada, que las niñas de los ojos; es comun ſentir de todos los Santos Padres, dice el Illmo. Calamato: *Sancti Patres Chriſti conſiderantes carnes dicunt pupilla oculi multo delicatiores fuiſſe.* Tambien es cierto, que la carne de Chriſto es la carne de MARIA, como dice mi gran Padre Auguſtin: *Caro Chriſti, caro Mariæ.* Luego ſi la carne de Chriſto era mas tierna, y delicada, que las niñas de los ojos, tambiẽ lo ſeria la carne de MARIA Santiſſima, en ella, pues padeciò la delicadiſſima Señora, todo quanto ſu Hijo Santiſſimo padeciò en la ſuya, aſſi la Venerable Madre Maria de

Iſai. 53. 5.

Calamat. Quadrag. Diſc. 6. in die vener. Sãct. de Paſſio. Domin.

Iesvs

Jesvs de Agreda, lo afirma en su Mariana Historia, por estas palabras: Podemos decir, que tambien la Dolorosissima Madre fuè azotada, coronada, escupida, abofeteada, llevò la Cruz â cuestas, y fué clavada en ella, porque sintió todos estos tormentos, y los demàs en su Virgineo Cuerpo: Luego si el dolor, que sintiò Christo en su Sacratissima Passion excediò al dolor, que sintieron en sus tormentos todos los Martyres juntos, porque su Sagrada carne era mas tierna, y mas delicada, que la de todos los hõbres juntos; padeciendo la Dolorosissima Madre en su Virgineo Cuerpo, todo quanto padeciô su amantissimo Hijo en el suyo, y siendo su virginea carne tan tierna, y delicada, como fuè la de JESUS: sigueſſe que el dolor, que padeciò en su purissimo Cuerpo, excedió (como el de Christo) à todos los dolores juntos, que han padecido, y padeceràn todos los Sagrados Martyres: por esso le llama Ernesto Pragense; no solo Martyr; sino mas que Martyr, Reyna de todos los Martyres, y la Primada de todos: *Martyr, & plusquam Martyr in exercitum Martyrum primatum tenens.*

Myst. Ciud. de Dios p. 1. lib. 4 cap. 22. fol. 1381.

Ernest. in Marial. cap. 138.

Veamos aquesse exceſſo en las balanças de la Santissima Cruz: *Stabat juxta Crucem Jesv Mater eius.* Estava junto à la Cruz de JESUS, su Madre: Lo entẽdeis? No es facil, que es muy profundo el Evangelista. Veamos si lo puedo Yo explicar: Quanto ay de esta Ciudad de Mexico, á la Ciudad de la Puebla? Veinte y dos leguas, dicen. Y de el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, â la Puebla, quanto ay? Ya se vee, que estando el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, junto à esta Ciudad de Mexico, avrà la misma distancia, poco menos. Aora, pues, quanto ay de dolor de Christo al de los Santos? Infinita distancia. Y de el dolor de MARIA, al de los Santos; quanto ay? Ya se vee, que estando MARIA Santissima junto á la Cruz de su Hijo: *Stabat juxta Crucem*, ha de aver la misma distancia, con poca diferencia. Los Santos,

es

es assi, que seguian â Christo, con su Cruz; pero de passo: *Tollat Crucem suam, & sequatur me*; pero MARIA Santissima: *Stabat juxta Crucem*, està en pie, firme, constante, è immoble junto â la Cruz: ô como considera San Bernardino de Sena, pendiente, vnida, è identifica con la misma Cruz: *Non solum juxta Crucem, verum in Cruce pendebat.* Ven aqui Señores, como el dolor solo de MARIA Sãtissima, excede à el dolor de los Santos Martyres. Mas: es assi, que los Santos Martyres padecieron atrozes tormentos; pero fué solo en el Cuerpo, no en el Alma; antes bien alegres en el espiritu caminavan al suplicio: *Ibant Apostoli gaudentes à conspectu Concilij, &c.* Pero MARIA Santissima padeciò no solo en el Cuerpo; sino tambien en la Alma, todo quanto Jesv-Christo padeció en su Passion Santissima, por esso, dice San Geronymo, que es MARIA Santissima, mas que Martyr; porque los Martyres padecieron solo en el Cuerpo el cuchillo de el martyrio; pero MARIA Santissima, en el Cuerpo, y en el espiritu sintiò el crudelissimo cuchillo de la Passion de su Hijo: *Quia spiritualiter, & caro eius passa est gladio Passionis Christi, plusquam Martyr fuit.* Luego el dolor solo de MARIA Santissima pesa mas, que el dolor junto de todos los Martyres.

Div. Bernardin. Senens.

Div. Hieron. apud Carth. tom. 3. lib. 12. Hom. 6. fol. 552.

Lleguemos ya, por vltimo, à balançear los dolores de MARIA Santissima, con los dolores de Christo, para veer si ay igualdad entre dolor, y dolor. Y parece, que no la ay: porque para aver igualdad, avia de aver distincion entre vno, y otro dolor; y los Santos dicen, que la misma Passion de Jesv-Christo, fué la Pasion de MARIA: Luego no pudo aver igualdad, porque vbo identidad? Bien sé, que dixo Christo, aver pissado solo èl, el lagár de su Pasiõ, sin hallar hombre alguno, que le acompañasse: *Torcular calcavi solus, & de gentibus non est vir mecum*: si, dice Laurentino, teneis razon Señor, que no vbo hombre, que os acompañasse en sufrir; pero no os faltô vna Muger, en

Isaí. 66. 3.

vues-

vueſtra Madre, que recibió en ſu corazon todas quantas heridas recibiſteis vos en vueſtro Cuerpo: *Omnia vulnera, quæ tu ſuscepiſti in corpore. ſuſcepit in corde*, y eſto es lo que dixo Simeon: *Ipſius gladius:* el miſmo clavo, la miſma lança, la miſma Paſsiõ, y el miſmo cuchillo de el Hijo: *Tuam animã pertranſibit*, ſerà el que atraveſſe tu Alma; ſi, dice Sã Bernardo: *Vnera Chriſti morientis, erant vnera Matris dolentis.* Mas no lo dejemos aſsi, y confeſſemoſle á Chriſto, q̃ ni en el merito, ni el valor, ni aun en la linea de pena, vbo en el mundo dolor, como ſu dolor: *Attendite, & videte ſi es dolor ſicut dolor meus.* Sin embargo de eſto, no quita, que digamos, que en algunas circuſtancias terribles, peſa mas el dolor de MARIA Santiſsima Señora nueſtra, que el de ſu Santiſsimo Hijo.

Laurent. lib. 1. C. 48. verſ. 1.

Div. Bernard. in lam. B. Virg.

Lo primero, que Chriſto padeciò en todo ſu Cuerpo, repartidos los tormentos en cada ſagrado miembro; no padeciô en cada miembro todos los tormentos juntos de todos los otros miembros. La Cabeza es aſsi, que padeciò cruel tormento con la Corona de agudiſsimas eſpinas; pero no padeció el dolor de las bofetadas, azotes, Cruz, y clavos; el Roſt o padeciò el dolor terrible de aquella afrentoſa bofetada, que le derrivò en tierra; pero no ſintiô el dolor de las eſpinas, azotes, y clavos, los clavos tranſpaſſarõ pies, y manos; pero ni los pies, y manos ſintieron los dolores de las eſpinas, bofetadas, y azotes: no aſsi MARIA Santiſsima, que padeciò en todo ſu Virgineo Cuerpo, lo que Chriſto en el ſuyo, como tenemos ya dicho, y juntamente ſintiò en cada miembro de ſu delicado Cuerpo, todos los tormentos juntos de todos los otros miembros. En la Cabeza, no ſolo ſintiò el dolor de las agudas eſpinas, como Chriſto; ſino tambien los azotes, los clavos, y bofetadas. En el roſtro, no ſolo la bofetada; ſino tambien las eſpinas, los clavos, y los azotes: y aſsi en los demás miembros de ſu delicado Cuerpo. Y la razon es; que MARIA Santiſsima ſintiò en la Alma, todo quanto ſu Santiſsimo

Hijo

Hijo padeciò en el Cuerpo, como dixo el Santo Anciano Simeon: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius:* y como el Alma, no solo està en todo el Cuerpo; sino en cada miembro de el Cuerpo, de ay es, que MARIA Santissima, no solo padeciò en todo el Cuerpo todos los tormentos, que Christo padeciò en el suyo; sino que tambien los padeciô todos juntos en cada miembro de su delicado Cuerpo. Veis ay Catholicos multiplicadas en MARIA Santissima las heridas, y dolores de JESUS, y assi pudo decir MARIA Santissima, mejor, que Job, que multiplicò Dios en ella las heridas, y dolores: *Multiplicavit vulnera mea.* Job. 9. 17.

Lo segundo, que el dolor de la Passion, durò mas en MARIA Santissima, que en Christo; porque la Passion en Christo, segun se viô en lo exterior, duró solo veinte horas, desde, que empezò en el Huerto, hasta que diò fin en el Calvario. Pero el dolor de la passiõ de MARIA Santissima, empezó en el Huerto, llegó al Calvario, y passò mas allá de el Calvario, al Sepulchro, al Cenaculo, donde llorò su soledad. En Christo el Calix amarguissimo de la Passion, fuè transeunte: *Transeat à me Calix iste;* pero en MARIA Santissima, essa amargura de la Passiõn, fuè permanente: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Notese el verbo *commorabitur*, que dice permanencia. La Passiõ en lo interior de la Alma de Christo, empezò, desde el instante de su Encarnacion: desde entonçes se le representaron los cordeles, los azotes, las espinas, los clavos, que le avian de atormentar, y la Cruz, en que avia de espirar. De aqui quieren muchos Padres, que aquellos pavores, aquellos tẽblores, aquellos tedios, aquellos fieros combates, que experimentò en el Huerto, y le hizieron sudar gotas de sangre, no le fueron entonçes nuevos, y desacostumbrados; sino frequentes, y vsados, con tanta intensiõ, que le hazian siempre sudar gotas de sangre. Y à MARIA Santissima essa Passion imaginada, quando le empezò? Desde el instante primero de su Concepcion

Cedeñ. t. 2. Serm. 35. p. 3. fol. 306.

Puriſſima, dicen los Santos Padres, porque teniendo, deſde eſſe primero inſtante pleno conocimiẽto de todas las Eſcripturas Sagradas, conoció claramente, deſde entonçes, todo lo que Chriſto avia de padecer, dice San Alberto Magno: Y como de eſte conocimiento, y amor nacieron las primeras flechas de dolor, que atravesaron ſu delicado corazon, que vivamente compadecida de ſu Redemptor, ſe ofrecia al Eterno Padre, prompta para morir con èl, y aſſi crucificada deſd' aquel primer inſtante amava al Crucificado, dice Sã Bernardino: *Crucifixa dilexi Crucifixum.* Pues aora conſiderad el exceſſo en la duracion de el dolor de Chriſto, al de MARIA El de Chriſto durò treinta y tres años, y meſes, y el de MARIA Santiſſima ſetenta y tres años, y meſes, conque en eſta parte peſa mas el dolor de MARIA, que el de JESUS.

Lo tercero, y vltimo, que Chriſto tuvo el conſuelo de morir por no veer padecer à ſu Madre, y la Madre veìa padecer à el Hijo, ſin tener el conſuelo de morir con èl, que es lo que mas deſeava. Coſa notable, que no inclinò Chriſto la Cabeza, haſta, que llegò á morir: *Inclinato capite tradidit ſpiritum.* Que la inclinàra de muerto era preciſſo; pero inclinarla primero, y luego eſpirar? Si, que fué myſterio. Y que myſterio? Miren Señores, miẽtras tuvo Chriſto, que hazer en la Cruz, aunque tan flaco, y deſangrado, tuvo la cabeza levantada. Y porquè? Por no morir antes, que llegàra la hora. Eſtava Chriſto en lo alto: eſtava abajo, y frente à frente MARIA Santiſſima, à la Cruz: *Juxta Crucem.* Decia, pues, Chriſto (à nueſtro modo de entender) ſi inclino la Cabeza topatè luego con la viſta de mi Madre. Y ſê Yo, que aunque tengo valor para ſufrir mas tormentos: *Sitio: adhuc maiora tormenta,* no he de ſufrir tanto dolor, como es veer, padecer à mi Madre. Pues tengòla firme, eſtè alta la Cabeza, haſta que llegue la hora: mas viendo, que ya avia cumplido con todo: *Conſummatum eſt.* Entonçes: *Inclinato capite,* inclinada la Cabeza miròá ſu

âsu Madre con toda la alma en losojos; y dejando obrar el dolor, embiò su espiritu al corazõ de la Dolorosa Madre: *Tradidit spiritum*, muriendo de dolor de veer padecer á su Madre. Pues esse golpe, essa herida, esse dolor de veer padecer, y morir à su Amado, que vastò à quitar la vida à JESUS, lo padeciò MARIA Santissima: *Juxta Crucem*, junto â la Cruz, firme, y constante, sin morir. Terrible dolor! Dolor de infierno: *Dolores inferni circũdederunt me*, por que si en el infierno los condenados padecen los dolores de la muerte, sin morir: assi MARIA Santissima padeció en la Passion de su Hijo, dolores de muerte: *Doloris mortis circundederunt me*, sin morir. Si los condenados desean la muerte, y la muerte huye de ellos, como dice San Juan: *Desiderabunt mori, & mors fugiet ab eis*: assi MARIA SS. deseava morir con su Hijo Santissimo, y la muerte huìa de ella. Si los condenados buscan la muerte en los tormentos, y por mas, que la buscan, no la hallan, como dice el mismo San Juan: *Quærent mortem, & non invenient*: MARIA Santissima buscava la muerte entre los tormentos de su Amado Hijo, y no la hallava, Buscava la muerte entre las espinas, y aunque al veer â su Hijo Santissimo coronado con ellas, padecia el dolor de la muerte; pero no moria, que quedava viva para mayor tormento. Buscava la muerte entre los azotes, y aunque al veerle despedazado padecia los dolores de la muerte; pero no moria, que quedava viva para mayor tormento. Buscava la muerte entre los clavos, y aunque al oyr los golpes de el martillo, padecia los dolores de la muerte, no moria, que quedava viva para mayor tormento. Buscava la muerte entre los filos de la aguda lança, y aunque quedò atravesado su corazon con la herida de el Costado, no muriô, que quedò viva para mas, y mas padecer; por esso dice la Dolorosissima Señora: *Dolores inferni circundederunt me*. Los dolores de el infierno me rodearon. Veed pues, si pesa mas el dolor de la Dolorosissima Madre, que el de el atormentadissimo JESUS: Lue-

Pfal. 17. 6.

Apoc.

Apoc.

go no ay dolor, que se iguale á su dolor, no solo en la primera hora de Oracion, que es desde Adan, hasta Moyses: no solo en la segunda hora de Musica, que es desde Moyses, hasta Christo; pero ni aun en la tercera hora de predicacion Evangelica, que es desde Christo hasta, que, el mundo se acabe.

Aora, pues, Christiano auditorio mio, como no se os parte el corazon de dolor de aver sido causa con vuestras culpas de tan acervos dolores, como aveis oydo, padeciò la sin igual afligidissima Madre, y Dolorosissima Reyna? Como no le acompañais tiernos en sus dolores? Como no le consolais compassivos con vuestras lagrimas? Yo sê, que si vbiera predicado este Sermon, no digo Yo entre las fieras; sino à los troncos, à los peñascos, que son incapazes de sentir, me parece les faltaria poco para deshazerse de ternura, pues el despedazarse en este caso no fuera para ellos nuevo: *Petræ scissæ sunt*: y con todo, no sé de quantos de vosotros pueda Yo decir, aver conseguido vna sola lagrima, vn solo suspiro de compassion: antes bien os veo, que estais con animo quieto, con aspecto sereno, como que nada nada de lo que aveis oydo, os ha atravesado el alma, ô à lo menos trasspassado el corazon. Es posible amantissimos pecadores, que de tantos como ay, que con sus culpas han vuelto â crucificar à JESUS: *Rursus crucifigentes*, no ha de aver siquiera vno, que acompañe á la afligissima Madre en sus dolores? A Job no le faltarõ en el muladar tres amigos, que por compassion de sus dolores le acompañassen tiernos, y consolassen compassivos, no por tres horas, no por tres dias; sino por siete dias, y siete noches, que hazen 168. horas: y que à MARIA Santissima Señora nuestra teniendo tantos hijos, quantos hombres, y mugeres ay en el mundo, à quienes al pie de la Cruz de JESUS, pariò con ingentes dolores, como dice San Alberto Magno: *Peperit totam gentem simul in filij passione*, no tenga quien le acompañe en sus penas, y le consuele en sus dolores, no digo 168. horas,

ras, como los amigos de Jób; pero ni aun estas tres Horas, pareciẽdoles cada hora vn siglo, y el Sermõ vna eternidad.

Oíd por vltimo este Exemplo, que alienta nuestra tibieza. Refiere el Padre Thomas de Auriema, en su tierno libro intitulado: Havitacion de el Alma, en las Llagas de Christo, que vbo vn Religioso, que vivia vna vida indigna de su profession; y aunque tibio, y poco observante, tenia por devocion rezar todos los dias cinco Ave Marias, à la Dolorosissima Virgen: cayò este en vna gravissima enfermedad, que lo redujo à lo vltimo de la vida Estando desvelado se viò llevar à el Tribunal de Dios, donde fuè acusado de los Demonios; no teniendo quien por èl intercediesse acudiò â la Abogada de los Pecadores MARIA Señora N. la qual en varias cedulas, traía escritas aquellas Ave Marias, que le rezava, en honra de sus Dolores; pero los Demonios trajeron volumosos libros, en quienes estavan escritos todos los pecados, que avia cometido: pusieronse en vnas *Balanças*, las cedulas, y los libros, y pesaron mas los libros de los pecados, que las cedulas de las Ave Marias. Entonçes la Madre de Piedad vuelta à su Santissimo Hijo, le dixo: Tu Sangre Hijo mio, y tu carne la recebiste de la mia, Yo te traje nueve meses, en este Vientre, Yo te alimentè mucho tiempo con estos pechos, reconoce te ruego, la causa de este mi siervo, y devoto, q̃ con tanta ternura veneraba mis Dolores, con estas Ave Marias: no quiero otra cosa de tí Hijo amantissimo, y Señor mio; sino vna sola gota de sangre, de tu precioso Costado; respondió Christo: assi es Madre mia amorosissima, no lo niego, tuyo soy, y tuyas son todas mis cosas, ni conviene, que Yo te vuelva el rostro à peticion tan justa Esto dicho, sacò vna gota de sangre de su Costado, y la diò â su amorosissima Madre, la qual recibiendola con grande veneracion, la puso en la *Balança*, en donde estavã las cedulas de las Ave Marias, y con ella pesaron mas estas, que todos los volumosos libros de los pecados: los Demonios vencidos se apartaron, quejandose de la Madre de Piedad,

dad, y de la preciosissima Sangre de JESUS, por quiẽ aquel Pecador se avia librado de el infierno. O dichosos mil vezes, los que assi fueren devotos verdaderos de la Dolorosissima Madre, rezandole, à lo menos, todos los dias siete Padre nuestros, y siete Ave Marias, en honra de sus siete mas agudos Dolorẽs, no dudo, que acompañandola afectuosos en sus dolores, piadosa la Madre los librarà con sus Dolores, de los dolores de el infierno.

Ea Pecadores! Llegad, llegad à vuestro Refugio. Llegad à vuestro Amparo. Llegad á vuestra Medianera. Llegad à vuestra Madre. Llegad, que ay la teneis presente: *Ecce*, firme, y constante està al pie de la Cruz de JESUS: *Stabat juxta Crucem Jesv.* No temais llegar, que es vuestra Madre: *Ecce Mater tua.* O Madre Dolorosissima, aqui teneis á vuestros hijos: *Ecce filiùs tuus.* Que son vuestros hijos, por ser pecadores. Rogad por ellos, que ya arrepentidos de sus culpas, piden misericordia à vuestro Hijo, pidele les perdone. Oìd, oìd lo que dice la Dolorosissima Señora: *Pater ignoce illis, quia nesciunt quid faciunt.* O Padre Eterno! O Dios Immenso! Perdonad Señor à estos miserables Pecadores, que como ignorantes no saben lo que han echo: perdonadlos, mirad, que son mis hijos, concebidos, y paridos con graviſſimos dolores, que padecí al pie de la Cruz. Perdonadlos, mirad, que son redemidos, con la preciosissima Sangre de vuestro amantissimo Hijo, y mi JESUS: dadles mucha gracia, que es prenda segura de la gloria.

Ad quam nos perducat,

&c.

* *
*

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

BA724
G934s